Naciones Unidas S/PV.6935



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6935ª sesión

Martes 19 de marzo de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Churkin/Sr. Pankin	(Federación de Rusia)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Carr
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

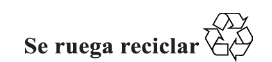
La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/133)

13-26334 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/133)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Georgia, Alemania, la India, Italia, el Japón, Kazajstán, Kirguistán, Lituania, Eslovaquia, España, Turquía y Ucrania a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Excmo. Sr. Bob Carr; al Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca, Excmo. Sr. Villy Søvndal, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, Excmo. Sr. Erkki Tuomioja.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Sr. Vygaudas Ušackas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2013/164, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Australia. También deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/133, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Acojo con beneplácito la presencia hoy aquí del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, y le invito a que haga uso de la palabra.

El Secretario General *(habla en inglés)*: Me complace informar al Consejo en el día de hoy sobre el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Doy las gracias a la delegación de Rusia por haber organizado este debate público sobre una cuestión de crucial importancia.

Este ha sido un período de intensa actividad a medida que nos acercamos al año 2014. Las Naciones Unidas están reflexionando sobre su papel en el futuro y nos estamos preparando para los desafíos que se avecinan. Nuestras prioridades fundamentales deberían guiar nuestro camino a seguir. Debemos seguir interponiendo nuestros buenos oficios, lo que también incluye prestar apoyo para la celebración de las elecciones, y mantener nuestra labor en aras de la reconciliación y la cooperación regional. Debemos defender con firmeza los derechos humanos y promover el desarrollo. Las actividades humanitarias también son fundamentales para nuestra función en el futuro. Ello es especialmente importante para tratar la vulnerabilidad crónica del Afganistán y la repercusión de la transición. Hoy deseo abordar brevemente todas esas cuestiones.

El clima político en el Afganistán está dominado por las elecciones de 2014. Una participación amplia y un proceso digno de crédito son esenciales para alcanzar el objetivo de una transición del liderazgo ampliamente aceptada. Quiero subrayar que las elecciones están dirigidas y gestionadas por los afganos. Ha llegado el momento de tomar decisiones cruciales. El Gobierno se ha comprometido a que este proceso sea incluyente, consultivo y transparente. Aplaudo la participación activa y responsable de todas las partes interesadas en la creación de un marco electoral ampliamente aceptado. También acojo con beneplácito el énfasis que ha puesto el Presidente Karzai en la adopción de una legislación electoral en la ceremonia de apertura de la Asamblea Nacional. Será crucial alcanzar un acuerdo sobre un mecanismo de resolución de controversias electorales imparcial, confiable e independiente. Otro elemento central es el nombramiento de un Presidente de la Comisión Electoral Independiente respetado y ampliamente aceptado. Dicha Comisión, junto con el Ministerio de Finanzas y los donantes, deberá entablar serias conversaciones sobre las modalidades de financiación de las elecciones, a fin de hallar soluciones que sean realistas y satisfactorias para todos.

El Gobierno aboga por un proyecto de tarjeta electrónica nacional de identidad. Esa es una iniciativa importante con una amplia gama de aplicaciones. Debería utilizarse en la medida de lo posible en las elecciones de 2014 y 2015. Al mismo tiempo, es importante entender que podrían producirse pocas mejoras en la identificación de los votantes para las elecciones durante esos años. Ello también acarreará otros controles y garantías, incluidas las "reglas de juego" ampliamente acordadas y las medidas

contra el fraude, todo lo cual es esencial. El principio de respeto de la independencia del órgano de gestión electoral en el ejercicio de sus deberes constitucionales es crucial.

La principal necesidad del Afganistán es la paz. Acojo con beneplácito la declaración conjunta de los Estados Unidos y el Afganistán adoptada en enero, en apoyo de una mayor coherencia en las actividades de reconciliación. Las expectativas deben ser realistas. Las actividades de reconciliación no serán rápidas o fáciles. Las Naciones Unidas están promoviendo una cultura de paz, lo que incluye el apoyo a una segunda fase del Diálogo de la Población Afgana para la Paz. Los afganos deben unirse no solo para rechazar el conflicto, sino para asumir el liderazgo y la responsabilidad del proceso de transición por el bien de un Afganistán unificado. Eso es esencial para poner fin a más de 30 años de conflicto y para establecer una paz verdadera y duradera.

Nuestros esfuerzos en el ámbito de los derechos humanos se basan en una participación constructiva. Hemos informado sobre los casos de tortura y maltrato de personas detenidas por motivos relacionados con el conflicto. También se escucharon los testimonios de abusos en una comisión presidencial de encuesta. Dicha comisión presentó 11 recomendaciones destinadas a abordar el problema. Con respecto a las víctimas civiles, el Gobierno y las fuerzas internacionales han adoptado medidas para reducir las consecuencias adversas de sus operaciones. Los grupos antigubernamentales ahora deben cumplir sus declaraciones públicas y sus obligaciones internacionales y dejar de atacar a la población civil, utilizar a niños en ataques suicidas, atacar lugares públicos y usar explosivos activados por placas de presión por las víctimas. Esos actos son delitos prescritos por el derecho internacional.

Estoy especialmente preocupado por el aumento en un 20% de las víctimas civiles entre mujeres y niñas en 2012. El seguimiento que hace la UNAMA del número de víctimas civiles indujo a los talibanes a formular dos declaraciones que tal vez indiquen una voluntad de diálogo. Animo a que se entable un diálogo sustantivo destinado a reducir ese intolerable y constante saldo de bajas civiles y a proteger a los civiles. Aplaudo la declaración que formuló el Presidente Karzai en el Día Internacional de la Mujer, especialmente la prioridad que atribuye a incrementar la concienciación sobre las cuestiones de género entre los hombres. Sin embargo, sigo profundamente preocupado porque, a pesar de algunas mejoras en el procesamiento de casos de violencia, persiste un clima de impunidad generalizada en el Afganistán por lo que respecta al abuso de mujeres y niñas, las cuales tienen el derecho inalienable de vivir sin miedo ni ataques. Además, las mujeres y las niñas son fundamentales para que el Afganistán logre un futuro mejor. Protegerlas es fundamental para la paz, la prosperidad y la estabilidad de toda la población del país. Eso requiere la estricta aplicación de la Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, así como asegurar que las mujeres y las niñas puedan participar de manera más activa en la vida pública.

Debemos mejorar la forma en la que prestamos asistencia para el desarrollo, a fin de reforzar la implicación del Afganistán. El Gobierno, por su parte, debe mantener el impulso generado mediante la aplicación de las reformas necesarias en el ámbito de la gobernanza económica, a fin de aumentar la sostenibilidad de las transiciones política y de seguridad. Para fomentar la confianza económica también es crucial abordar el problema de la economía ilícita. La Oficina Superior de Supervisión y Lucha contra la Corrupción, junto con las Naciones Unidas, ha documentado la envergadura de la corrupción que está desgarrando el tejido económico y social del Afganistán. También me preocupa que la Evaluación sobre el riesgo del opio muestre un aumento en el cultivo de la adormidera. Sin embargo, se han producido acontecimientos positivos en el ámbito de la lucha contra los estupefacientes. A principios de este mes, las autoridades afganas lograron la mayor incautación en lo que va de año con la confiscación de unas 23 toneladas de heroína, morfina y precursores químicos.

Además de luchar contra los estupefacientes, debemos enfrentar el permanente desafío de responder a las necesidades de los repatriados y los desplazados internos. Me he comprometido a hallar soluciones duraderas para los desplazamientos tras situaciones de conflicto. Tenemos elementos para el éxito en la Estrategia de soluciones para los refugiados afganos a fin de apoyar la repatriación voluntaria, la reintegración sostenible y la asistencia a los países anfitriones y en la política nacional afgana sobre los desplazados internos.

Debemos prepararnos para estudiar las perspectivas futuras después de 2014. En una reunión reciente con funcionarios de las Naciones Unidas, representantes afganos subrayaron que no necesitarán una menor participación de las Naciones Unidas, sino una participación de otro tipo. Solicitaron encarecidamente una mejor coordinación en la labor de los organismos, fondos y programas, a fin de evitar las brechas y duplicaciones, entre ellos y con otros. Los representantes afganos también reconocieron ampliamente la necesidad de una misión política especial, con un alcance e interés en constante evolución. Las Naciones Unidas deben

reforzar los esfuerzos afganos. Nos proponemos robustecer las instituciones y los procesos políticos afganos. Queremos potenciar la capacidad de lograr resultados a nivel nacional y en distintas regiones. Debemos poner fin a la era de estructuras y esfuerzos paralelos de la comunidad internacional e integrar plenamente nuestro apoyo para el Afganistán.

Para cumplir con su mandato, la Misión debe mantener su capacidad de proyectarse por todo el país y cumplir con las muchas exigencias que afronta en este período crucial. En ese sentido, si bien en el presupuesto de la UNAMA para 2013 se introdujeron reducciones importantes, no preveo más reducciones para 2014. Así podremos evaluar de manera más realista cómo reorientar la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán después de la transición.

El éxito que hemos logrado hasta ahora se debe en gran medida a la dedicación de mi Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y de todos los hombres y mujeres —afganos y no afganos— que han trabajado con compromiso y dedicación. En última instancia somos nosotros los responsables de su seguridad y de su capacidad para apoyar al pueblo afgano.

Nos acercamos a un momento de transición en el Afganistán, un país que ha sobrevivido a decenios de trastorno. Debemos trabajar con toda la determinación posible para asegurarnos de que esta transición lleve al futuro estable, próspero y seguro que se merece el pueblo de ese país.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle gracias por haber convocado la importante sesión de hoy, en la que, entre otras cosas, se examinará la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia durante el mes de marzo.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por sus observaciones, su presencia y su informe (S/2013/133), que ofrece una panorámica de conjunto de la situación sobre el terreno. Transmito mi gratitud al Representante Especial, Sr. Kubiš, por acompañarnos hoy. Quisiera asimismo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Carr, por honrarnos con su presencia y participación.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los miembros del Consejo por el espíritu de cooperación y apertura que han demostrado durante las negociaciones. Transmitimos un agradecimiento especial al Embajador Quinlan y a su equipo de la Misión de Australia ante las Naciones Unidas por la capacidad con que dirigieron el proceso.

Dentro de apenas dos días, el 21 de marzo, comenzará el Año Nuevo afgano, un año en el que la transición hacia la plena responsabilidad afgana es fundamental para nuestros esfuerzos, un año que nos llevará a las próximas elecciones, un año en el que poner fin a la guerra y un año en el que fomentar la confianza y la resiliencia.

Desde que se aprobó el mandato de la UNAMA el año pasado, el Afganistán y la comunidad internacional han adoptado un nuevo enfoque que se centra en las necesidades del período de transición, en el que hay que fortalecer la paz y la seguridad y hacer realidad las prioridades nacionales. Junto con la comunidad internacional, desarrollamos los parámetros para la cooperación futura a fin de poder forjar un Afganistán pacífico, estable y próspero que sea capaz de valerse por sí mismo. Lo hicimos mediante un diálogo continuo con nuestros asociados y concertando acuerdos en la Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago en mayo, en la Conferencia a nivel ministerial del Corazón de Asia celebrada en Kabul en junio y en la Conferencia sobre el Afganistán celebrada en Tokio en julio. Hará falta hacer más para concretar todos los aspectos de la cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional, en particular para conformar nuestras relaciones dentro de la región.

Para que la transición hacia la titularidad y el liderazgo afganos se lleve a cabo ordenadamente y sea un éxito, hay que seguir centrándose en cinco esferas prioritarias.

Primero, en el marco de la transición es fundamental fortalecer la soberanía nacional y la titularidad y el liderazgo nacionales afganos. Después de más de una década de esfuerzos comunes, para afianzar la soberanía es preciso lograr una normalización a través de la transición política, económica y en materia de seguridad. Para el pueblo afgano, la soberanía nacional significa asumir la plena responsabilidad de su destino.

Con el anuncio de la cuarta fase de la transición en diciembre de 2012, es más tangible que nunca el hecho de que las fuerzas afganas han asumido toda la responsabilidad en material de seguridad. Para finales de esa etapa, el 87% de la población afgana estará viviendo

en zonas en las que las fuerzas de seguridad afganas están a cargo de la seguridad.

El pueblo afgano está muy centrado en el éxito de la transición política y todos estamos pendientes de las elecciones que se celebrarán en primavera. El Gobierno del Afganistán está comprometido con unas elecciones justas, democráticas, transparentes e inclusivas en las que los hombres y las mujeres del Afganistán vuelvan a forjar su futuro político. Se ha avanzado mucho en los preparativos para las elecciones. Hay un consenso mayoritario en el sentido de que el éxito y la credibilidad de las elecciones serán necesarios para la estabilidad y la paz duradera.

Por otro lado, las conversaciones de paz y la reconciliación con la oposición armada son esenciales para el éxito de las elecciones. El Gobierno afgano está haciendo todo lo posible para garantizar el éxito del proceso de reconciliación. El Consejo Superior de Paz ha adoptado recientemente medidas para aunar los esfuerzos de reconciliación. El apoyo de la comunidad internacional y en particular de algunos países de la región es importante para que el proceso de reconciliación esté dirigido y protagonizado por los afganos. Mientras trabajemos para impulsar el proceso de paz, el papel del Consejo de Seguridad seguirá siendo indispensable. Celebramos que se aprobara la resolución 2082 (2012), en la que se refinó el régimen de sanciones a los talibanes en vista de que los propios afganos dirigen el proceso de reconciliación.

Segundo, durante la transición y la década de transformación que ha de seguirla, la relación entre el Afganistán y nuestros asociados internacionales evolucionará. Los acuerdos sobre alianzas estratégicas, como los concertados en los últimos dos años, son fundamentales para conformar las relaciones a largo plazo y mantener la estabilidad durante la transición y posteriormente. El Afganistán ha establecido alianzas estratégicas bilaterales con varios países, como el acuerdo entre el Afganistán y los Estados Unidos firmado en mayo, que estuvo seguido del reconocimiento del Afganistán como importante aliado de los Estados Unidos fuera de la OTAN. Continúan las conversaciones para concertar el acuerdo de seguridad entre los dos países, que se finalizará en su debido momento. Apenas el mes pasado, firmamos una alianza estratégica con Noruega. Actualmente estamos definiendo los parámetros de alianzas similares con Dinamarca y Finlandia. Con la transición, el Afganistán está entrando en una nueva era de relaciones con asociados internacionales. Nos comprometemos a basar nuestra cooperación estratégica en marcos bilaterales, una medida importante hacia la normalización de la situación.

Nuestra estrecha alianza con la OTAN ha sido una importante fuente de progreso para los esfuerzos de estabilización. Esperamos seguir impulsando nuestra alianza en la década de transformación que tenemos por delante. En ese contexto, celebramos las importantes deliberaciones que se mantuvieron en las reuniones del Consejo del Atlántico Norte de la OTAN a nivel de Ministros de Defensa celebradas en Bruselas los días 21 y 22 de febrero, en las que la OTAN adoptó medidas concretas para planificar unas capacidades mejoradas y reiteró su compromiso con el papel que la OTAN ha de desempeñar después de 2014 para capacitar, asesorar y ayudar a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán. Esa cooperación estratégica garantizará la sostenibilidad futura de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán.

Tercero, la transición económica y la prestación de asistencia serán cruciales para la sostenibilidad de la transición. Para ello, hace falta el compromiso de la comunidad internacional de apoyar nuestra estrategia de autosuficiencia durante la década de transformación. La Conferencia de Tokio de julio pasado versó en no permitir que la reducción de las fuerzas de combate internacionales afectara los avances del Afganistán hacia la estabilidad y la prosperidad. Será importante ver de qué manera el cumplimiento de los compromisos mutuos asumidos en Tokio nos ayudará a abordar los desafíos humanitarios y de desarrollo, lo cual es esencial no solo para la estabilidad sino también para la sostenibilidad del Afganistán. El Afganistán se compromete a defender los acuerdos concertados en Tokio, entre los cuales figuran compromisos en materia de elecciones equitativas; buena gobernanza y estado de derecho; derechos humanos, incluidos los derechos de la mujer; y el desarrollo inclusivo y sostenible. Esperamos seguir trabajando con nuestros asociados internacionales sobre la base del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

La transición económica también consiste en aumentar la eficacia de la ayuda, garantizar que se ajuste a las prioridades nacionales y a la rendición de cuentas y la transparencia de los gastos en materia de la ayuda. La prestación y eficiencia de la ayuda son sumamente importantes en momentos en que no solo afrontamos inestabilidad económica debido a los conflictos, sino también en que el desempleo y la pobreza siguen siendo grandes problemas. El fomento de la capacidad para que las instituciones afganas respondan a los futuros desafíos será indispensable. Es fundamental que el apoyo de la comunidad internacional se corresponda con las prioridades nacionales y se canalice a través del presupuesto afgano, conforme lo acordado en la Conferencia

celebrada en Kabul, en 2010. Resulta también importante que la prestación de la ayuda se base en las necesidades que surjan sobre el terreno y se oriente a los ámbitos en los que más se necesita. El Afganistán está dispuesto a rendir cuentas por cada centavo que gaste. Consideramos que los compromisos contraídos en Tokio facilitarán un futuro económico sostenible en el Afganistán.

En cuarto lugar, las relaciones con los vecinos del Afganistán y los países en toda la región son fundamentales para la estabilidad y el progreso. El Afganistán desarrolla sus relaciones bilaterales y multilaterales en todos los ámbitos con los países en la región. Estamos en el centro del proceso corazón de Asia y consideramos que esa cooperación es fundamental para la paz y la estabilidad. Nuestras asociaciones con todos los países en la región pueden ser mutuamente beneficiosas; el Afganistán puede servir de puente económico en una región cada vez más globalizada que busca el progreso y la prosperidad. En la reunión corazón de Asia, celebrada en Kabul, en junio de 2012, los países participantes acordaron una serie de medidas de fomento de la confianza respecto de una gama de cuestiones, algunas de las cuales fueron respaldadas en febrero en Baku. Esperamos con interés la próxima conferencia ministerial que se celebrará en Almaty, en abril.

Dialogamos con algunos países sobre nuestro camino hacia la normalización, que abarcan la ayuda a nuestro proceso de reconciliación. Más recientemente, hemos continuado los debates trilaterales con el Pakistán y el Reino Unido, así como otros foros, para ayudar a la cooperación. Tenemos esperanzas en el resultado que arrojará nuestros esfuerzos conjuntos.

En quinto lugar, el éxito de la transición requerirá una eficaz asociación con las Naciones Unidas. Desde 2001, las Naciones Unidas han estado en el centro de la coordinación de los esfuerzos internacionales en el Afganistán y valoramos la importante función que han desempeñado. Recientemente, hemos visto la manera en que las Naciones Unidas ajustan su función para satisfacer las necesidades de transición. En ese sentido, las Naciones Unidas realizaron un amplio examen de sus actividades en el Afganistán en 2011. En su reciente informe, el Secretario General recalca la importancia de reajustar la relación que existe entre la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán y se refleja la función de las Naciones Unidas más allá de la transición.

A medida que culminemos la transición y traspasemos todas las responsabilidades al Gobierno del Afganistán, podremos prever la normalización de las actividades de las Naciones Unidas en los años venideros. La coherencia de la ayuda, una ONU y una mayor rendición de cuentas son importantes para el Afganistán, para las propias Naciones Unidas y para los países donantes. El Afganistán espera con interés cooperar estrechamente con la UNAMA el próximo año a medida que continúe orientando sus esfuerzos hacia los ámbitos prioritarios de los buenos oficios en apoyo a los procesos políticos dirigidos por los afganos, los derechos humanos, la coherencia del desarrollo y la coordinación de la asistencia humanitaria. En ese sentido, celebramos la prórroga del mandato de la UNAMA, que ha evolucionado constantemente para reflejar y reforzar los principios de la implicación y el liderazgo afganos.

El fin de la transición señalará el inicio de un nuevo capítulo —caracterizado por la resiliencia nacional y el objetivo estratégico de la autosuficiencia. Si bien el carácter de la participación de la comunidad internacional con el Afganistán evoluciona, su constante apoyo será fundamental. La consecución plena de la soberanía y la autosuficiencia harán del Afganistán un asociado más eficaz para el mundo, pero lograrlo requiere la confianza y el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional. El Afganistán espera establecer una cooperación duradera con nuestros asociados internacionales para lograr la paz duradera, la estabilidad y la prosperidad en el país.

El Presidente (*habla en ruso*): Tengo entendido que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación sobre el proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor

Argentina, Australia, Azerbaiyán, China, Francia, Guatemala, Luxemburgo, Marruecos, Pakistán, República de Corea, Federación de Rusia, Rwanda, Togo, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América

El Presidente (*habla en ruso*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2096 (2013).

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Carr (Australia) (*habla en inglés*): Me complace que mi primer discurso ante el Consejo sea sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Encomio a Rusia por haber asumido la Presidencia para el mes de marzo. Celebro también

la presencia del Secretario General Ban Ki-moon y del Representante Permanente del Afganistán Zahir Tanin. Asimismo, encomio al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su liderazgo al frente de la Misión de las Naciones Unidas en Kabul.

Este año, el mandato de la UNAMA abarcará un período fundamental para el Afganistán. El Gobierno trabajará por hacer frente al efecto económico y fiscal de la transición, intensificará sus preparativos para las elecciones presidenciales que se celebrarán en 2014, dirigirá el progreso en el proceso de reconciliación y asumirá la responsabilidad primordial por la seguridad.

A medida que avance la transición, el apoyo de la UNAMA al Afganistán cobrará mayor importancia, no menos. A medida que el Afganistán avanza mediante la transición hacia su década de transformación, es importante observar el progreso que se ha alcanzado en los últimos 10 años. Gracias al liderazgo de su Gobierno, la decisión de su magnífico pueblo y el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha recorrido un largo camino. Gran parte del país es mucho más seguro. Los afganos ahora viven mucho más. Casi 8 millones de personas están matriculadas en escuelas hoy, entre ellas, más de 2,7 millones de niñas. Alrededor del 85% de la población tiene acceso a la atención médica. La economía afgana crece en un 8% al año. Los logros en materia de seguridad han garantizado que el Afganistán jamás vuelva a ser cobijo para el terrorismo internacional. Los logros del desarrollo y la gobernanza han contribuido a garantizar que la comunidad internacional tenga un asociado estable. Confío en que los años venideros el Gobierno del Afganistán proteja esos logros.

Ahora bien, para lograrlo, la comunidad internacional debe permanecer en el Afganistán. Hay que enviar un mensaje claro de que el Afganistán no estará solo. El apoyo internacional ha sido fundamental para el progreso del Afganistán. En la Cumbre de Chicago y la Conferencia de Tokio, celebradas el año pasado, nos comprometimos a apoyar al Afganistán mucho después de la transición.

El mandato del Consejo confiado a la UNAMA proporcionará a la Misión la seguridad y la capacidad que necesita para respaldar al Afganistán. Como señaló el Secretario General en su informe (S/2013/133), resulta indispensable que la UNAMA cuente con los recursos para cumplir su mandato, este año y en años sucesivos, y mantener una considerable presencia en el Afganistán.

El Afganistán enfrentará algunos grandes problemas. En los próximos 12 meses se sentarán las bases para concluir las transiciones política y de seguridad en el Afganistán en 2014. A finales de 2013, el Afganistán tendrá la responsabilidad primordial de la seguridad en todo el país —un hito importante. Las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional han demostrado poder hacerlo a medida que ha avanzado la transición. Australia está segura de que con el constante apoyo internacional, sus capacidades seguirán aumentando, así como su capacidad de garantizar la seguridad en el país.

El Gobierno del Afganistán tiene también que aplicar las reformas económicas y de gobernanza para promover el crecimiento y la responsabilidad fiscal. Con el apoyo internacional, se está realizando ese proceso de reforma dirigido por los afganos.

La UNAMA trabaja con el Gobierno del Afganistán y los asociados internacionales para aplicar el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, según el cual la comunidad internacional reconoce y satisface las necesidades legítimas de asistencia del Afganistán y el país sigue comprometido con el fortalecimiento de la gobernanza y la promoción del respeto de los derechos humanos y del estado de derecho.

Promover las oportunidades para las mujeres y las niñas en el Afganistán seguirá siendo máxima prioridad para Australia. Celebramos mucho las referencias, que figuran en la resolución 2096 (2013) relativa a la UNAMA, a la necesidad de trazar objetivos mensurables para garantizar los derechos de las mujeres y las niñas, así como la necesidad de luchar contra la discriminación.

Condenamos categóricamente todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas.

El Afganistán también debe seguir realizando progresos en la lucha contra la corrupción y el fraude bancario, el fortalecimiento de los derechos humanos y el fomento de la capacidad de las instituciones del Estado. El apoyo a la UNAMA es un elemento importante en esos esfuerzos, y el papel de la UNAMA en la coordinación y la prestación de asistencia internacional seguirá siendo esencial después de 2014.

Con el fin de afianzar la buena gobernanza y las condiciones para el crecimiento, es esencial que haya fundamentos políticos sólidos que apuntalen la sociedad afgana. Las elecciones de 2014 son fundamentales. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que impulse los preparativos para las elecciones presidenciales.

A medida que esas elecciones se acercan, es crítico que el Gobierno del Afganistán establezca un marco electoral apropiado. El Gobierno debe encabezar el camino hacia elecciones inclusivas que el pueblo afgano

acepte. Lo alentamos a que aproveche la asistencia internacional y trabaje con la UNAMA para fortalecer la integridad del proceso electoral, en consonancia con el mandato de la Misión.

Será necesaria una solución política a fin de lograr un Afganistán seguro. La fuerza militar por sí sola no aportará estabilidad. El reciente impulso en el proceso de reconciliación dirigido por los afganos y gestionado por los afganos es alentador. Nuestras expectativas deben seguir siendo realistas. Apoyamos los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz por crear condiciones favorables para la reconciliación, asegurando especialmente que el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad contra los talibanes sea lo suficientemente flexible como para apoyar un proceso dirigido por los afganos.

Como señala el Secretario General, las únicas ventajas comparativas de la UNAMA son su presencia y su alcance político amplios. Unos recursos suficientes y un mandato efectivo permitirán a la UNAMA apoyar al Afganistán a lo largo de la transición y después de esa etapa. Por lo tanto, la UNAMA será capaz de cumplir su compromiso a largo plazo con el Gobierno y el pueblo del Afganistán.

Ese mandato establece una base sólida para que la UNAMA siga apoyando al Afganistán en nombre de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Los miembros del Consejo y los Miembros de las Naciones Unidas en su conjunto tienen interés en la seguridad y la estabilidad futuras del Afganistán. La aprobación de la resolución 2096 (2013), por la que se prorroga el mandato de la UNAMA, pone de relieve la unidad de propósito entre la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán en la promoción de la seguridad y la estabilidad futuras de ese país.

Australia ha acogido con agrado la responsabilidad de coordinar los debates del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán durante su mandato en el Consejo. Al desempeñar ese papel, seguiremos trabajando con el Afganistán y los asociados internacionales para apoyar al país durante la transición y después de esa etapa.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa. Doy la bienvenida nuevamente al Representante Especial Kubiš al Consejo de Seguridad y le pido que, por favor, transmita al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al equipo de las Naciones Unidas en el país nuestro profundo agradecimiento por su labor denodada y su dedicación constantes. Quisiera igualmente dar las gracias al Embajador Tanin por su colaboración y felicitar al Ministro de Relaciones Exteriores Carr y al Embajador Quinlan por haber asumido Australia la dirección del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y las resoluciones en el Consejo relativas al Afganistán.

El Afganistán y la comunidad internacional se hallan en una importante coyuntura. Como hemos visto en las semanas recientes, sigue habiendo retos, pero continuamos trabajando de consuno para lograr nuestros objetivos comunes. El Presidente Karzai visitó Washington en enero y examinó con el Presidente Obama las cuestiones del fortalecimiento de las instituciones democráticas del Afganistán y el apoyo al desarrollo económico y social a largo plazo del país. El Presidente Obama y el Presidente Karzai también reafirmaron el acuerdo de asociación estratégica firmado en mayo de 2012.

La seguridad sigue siendo clave. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas ahora encabezan la supervisión de la seguridad de casi el 90% de la población afgana y, con el reciente anuncio de la cuarta etapa, las fuerzas afganas en breve brindarán seguridad a los 52 nuevos distritos en el norte y el centro del Afganistán .

Como el Presidente Obama anunció el pasado mes, más de 34.000 contingentes estadounidenses regresarán del Afganistán a su patria en febrero del próximo año. Esperamos que la quinta y última etapa de la transición se anuncie esta primavera, cuando el Afganistán encabece la seguridad en todo el país.

Si bien es necesario traspasar a los afganos la responsabilidad en materia de seguridad en aras de la estabilidad, eso por sí solo no es suficiente. A ese respecto, unas elecciones presidenciales inclusivas y dignas de crédito en 2014 son críticas para el futuro del país y el mantenimiento de la asistencia internacional al pueblo del Afganistán. Los resultados de las elecciones deben ser aceptados legítimamente por el pueblo afgano. El anuncio que la Comisión Electoral Independiente hará de la fecha de las elecciones es una importante medida, y la finalización oportuna de un plan operacional amplio también lo será.

Observamos que el Parlamento está elaborando proyectos de ley destinados a establecer un marco electoral duradero, especialmente instituciones electorales independientes. Es importante que se nombre a dirigentes respetados y profesionales en las instituciones electorales después de un proceso consultivo amplio. Reconocemos las valiosas contribuciones de la sociedad civil afgana a esos preparativos y la labor esencial de las Naciones Unidas, especialmente la reciente misión de las Naciones Unidas de evaluación de las necesidades electorales.

Además, la reconciliación dirigida por los afganos es importante para la estabilidad y constituye la mejor manera de poner fin al conflicto y conseguir una paz duradera en el Afganistán y en la región. Seguimos apoyando la apertura de una oficina en Doha (Qatar) a fin de facilitar las negociaciones entre el Consejo Superior de la Paz y los representantes autorizados de los talibanes.

Como parte del resultado de todo proceso, los talibanes y otros grupos de oposición armados deben poner fin a los actos de violencia, romper los vínculos con Al-Qaida y aceptar la Constitución del Afganistán. Al lograrse la paz y la reconciliación se deben respetar los logros históricos que un Afganistán unificado y soberano consiguió durante el pasado decenio, incluida la protección de los derechos de todos los ciudadanos del Afganistán —mujeres y niños— que garantiza la Constitución.

En el último decenio, las mujeres afganas han salido a la luz tras la opresión total que impuso el Gobierno de los talibanes. Las mujeres son asociadas y contribuyentes esenciales en la construcción de una sociedad civil sólida y de un país estable. Las mujeres afganas ejercen cargos públicos a nivel nacional, provincial y local, y participan en el Consejo Superior de la Paz y en los consejos de paz provinciales. Inician y gestionan empresas de todo tipo y se organizan para servir a sus comunidades y hacer que sus voces se oigan. A medida que el Afganistán construye un futuro mejor, deben seguir integrándose las contribuciones, el valor intrínseco y la dignidad fundamental de las mujeres afganas.

Los progresos del Afganistán se deben, primordialmente, a las agallas, la determinación y el arduo trabajo del pueblo afgano. Son los afganos los que han llegado tan lejos. La comunidad internacional ha facilitado asistencia vital a lo largo del proceso y continuará haciéndolo.

Los vecinos del Afganistán deben desempeñar un papel constructivo en la creación de un Afganistán pacífico y próspero. Un vehículo es el Proceso de Estambul, que el próximo mes celebrará una reunión ministerial en Almaty y se espera examine las seis medidas de fomento de la confianza en él previstas: la lucha contra el tráfico de estupefacientes, la lucha contra el terrorismo, el comercio, la infraestructura regional, la educación y la gestión de desastres. El logro de progresos en esas esferas es vital para un Afganistán seguro, estable y próspero.

Desde 2002, la UNAMA ha desempeñado un papel indispensable en el progreso del país. Mientras el Afganistán continúa su transición, es necesario que la UNAMA siga siendo un asociado comprometido y, como Consejo, debemos mantener nuestro apoyo durante este período crucial.

La UNAMA ha sobrellevado considerables restricciones presupuestarias durante los últimos dos años, y estimamos que esos cortes han llegado lo más lejos que se podía esperar. Ahora hay que estabilizar los recursos de la UNAMA y permitir que la Misión lleve a cabo su mandato con sus funciones principales intactas. La UNAMA sigue siendo una prioridad y, como tal, debe estar dotada de recursos. Apreciamos el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán y nos complace que se haya prorrogado el mandato de la UNAMA por un año más.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar mi gratitud al Secretario General por su exposición informativa y su reciente informe (S/2013/133) sobre la situación en el Afganistán y las actividades actuales de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También doy las gracias al Embajador Tanin, del Afganistán, por su declaración. Asimismo, deseo dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y a los Ministros de Relaciones Exteriores de Australia, Dinamarca y Finlandia.

Azerbaiyán acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 2096 (2012) en el día de hoy, mediante la cual se prorroga el mandato de la UNAMA por otro período de un año. Teniendo en cuenta los retos que plantea la reducción de la presencia militar extranjera en el Afganistán, las Naciones Unidas deberían continuar su importante labor de promoción de la paz y la estabilidad en el país y de apoyo al cumplimiento de las prioridades del Gobierno afgano. Las importantes repercusiones de los recortes presupuestarios para la presencia de la UNAMA en todo el país y su capacidad para cumplir las tareas encomendadas por mandato, exigirán ciertos ajustes en sus métodos de trabajo y en sus enfoques. Insistimos en la necesidad de asignar recursos suficientes para que la Misión pueda llevar a cabo sus tareas fundamentales con eficacia.

Durante el período que se examina, el Gobierno del Afganistán siguió avanzando hacia el logro de los objetivos del proceso de transición. Celebramos el hecho de que el Gobierno asume cada vez más el control del proceso de paz y reconciliación en el país, así como los esfuerzos en curso del Consejo Superior de la Paz para establecer las condiciones propicias para un proceso de reconciliación inclusivo dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana. El apoyo de la UNAMA a las actividades del Consejo, la aplicación del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán y el diálogo regional

son importantes para promover una visión unificada entre todos los afganos sobre el futuro pacífico del país.

La aplicación del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas exige un compromiso y vigoroso del Gobierno y de la comunidad internacional para que cumplan sus compromisos respectivos. La aprobación de la política de gestión de la ayuda y los otros cuatro programas nacionales de carácter prioritario de la Junta Mixta de Coordinación y Seguimiento es un acontecimiento positivo, que permitirá una asignación más racional de los recursos de los donantes, de conformidad con las prioridades del Gobierno.

El período que se examina marca la continuación de la disminución cuantitativa en incidentes relacionados con la seguridad. Tomamos nota del éxito de las operaciones de los afganos y de las fuerzas internacionales de seguridad para prevenir los atentados terroristas en Kabul. La reducción en el número de bajas civiles por primera vez en seis años es una buena noticia, aunque las cifras siguen siendo elevadas, debido en gran medida a los ataques selectivos contra civiles por parte de elementos antigubernamentales. Corresponde a todas las partes en el Afganistán tomar medidas más estrictas para evitar que haya bajas civiles. Los insurgentes deben denunciar la táctica de atacar a los civiles, que contraviene los preceptos religiosos y humanistas y socava gravemente los esfuerzos de reconciliación en curso.

Una mayor cooperación entre el Afganistán y sus vecinos y otros homólogos en el marco de los mecanismos bilaterales y multilaterales en una amplia gama de cuestiones, incluidos la paz y la reconciliación, los retos para la seguridad regional, la asistencia para el desarrollo y humanitaria, es fundamental para la estabilidad a largo plazo del país y de la región. En este sentido, subrayamos la especial importancia del Proceso Corazón de Asia de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, que ya ha tomado una configuración práctica y cuyas actividades se han ampliado de manera significativa.

Al codirigir las medidas fomento de la confianza en la lucha contra los estupefacientes, Azerbaiyán convocó su reunión el 25 de enero, en Bakú. El 6 de febrero, acogimos la cuarta Reunión de altos funcionarios del Proceso de Estambul, en la que se refrendaron los planes de aplicación de todas las medidas de fomento de la confianza. Recalcamos la necesidad de aplicar de manera oportuna todas estas medidas, y aguardamos con interés la próxima reunión ministerial del proceso, que se celebrará el próximo mes en Almaty.

El Afganistán ocupa un lugar especial en la política exterior de Azerbaiyán. Durante muchos años mi país ha participado en los esfuerzos internacionales que se han desplegado en el Afganistán. Se sumó a la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad desde su creación y ha aumentado su participación militar en ella. El año pasado, tomamos la decisión de continuar nuestra alianza con la OTAN en la misión de capacitación, asesoramiento y asistencia en el Afganistán posterior a 2014.

Azerbaiyán proporciona su territorio y su espacio aéreo a los países de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en tránsito hacia el Afganistán, lo que constituye más del 35% de todo el tránsito de equipo no letal. A medida que avanza la planificación de la retirada de las fuerzas de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el papel de Azerbaiyán como país de tránsito es más importante. La conclusión de nuevas infraestructuras regionales y nacionales, como el ferrocarril Bakú-Tbilisi-Kars y el nuevo Puerto de Comercio Marítimo Internacional de Bakú, permitirá aumentar aún más las capacidades de Azerbaiyán.

Azerbaiyán participa activamente en las iniciativas políticas internacionales y regionales pertinentes para promover la paz y la estabilidad en el Afganistán, entre ellas el Proceso de Estambul Corazón de Asia, donde copresidimos las medidas de fomento de la confianza de lucha contra los estupefacientes y sobre la infraestructura regional.

Decidido a apoyar al Gobierno del Afganistán y a su pueblo en sus aspiraciones legítima a convertirse en un estado seguro, autosuficiente y autosostenible, Azerbaiyán ha estado aumentando su asistencia bilateral a través de programas de apoyo financiero y fomento de la capacidad en la esfera militar y otras en el Afganistán. El año pasado, asignamos 2 millones de euros para el fondo fiduciario del Ejército Nacional Afgano.

Asignamos suma prioridad a la prestación de asistencia al Afganistán con la aplicación de los programas existentes en materia de capacitación y fomento de la capacidad y a la elaboración de nuevos programas, así como a las iniciativas en esferas no militares, como la administración pública, el cumplimiento de la ley, las actividades relativas a las minas, el control de las fronteras, la aduana, la salud y la rehabilitación, el transporte y la información y las tecnologías de la comunicación. Nuestro diálogo e interacción permanentes con nuestros homólogos afganos en estas esferas, en particular, las frecuentes visitas en los últimos meses a Bakú y Kabul por parte de funcionarios de alto nivel de distintos organismos de

ambos países, han fortalecido aún más nuestras relaciones bilaterales. Me complace señalar que, recientemente, el Organismo de Azerbaiyán de Desarrollo Internacional asignó 150.000 dólares al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en apoyo de la esfera de las tecnologías de la comunicación en el Afganistán.

Para concluir, quisiera expresar el apoyo constante de mi país a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, y reafirmar nuestra decisión de seguir apoyando los esfuerzos del hermano pueblo para construir un futuro mejor.

Sra. Perceval (Argentina): Sr. Presidente: Quisiera agradecer al Secretario General por su presentación y por su reciente informe sobre la situación en el Afganistán (S/2013/133), y al Embajador Tanin por su importante contribución. También me gustaría reconocer los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, , Sr. Ján Kubiš, al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Afganistán (UNAMA) y el liderazgo de Australia en relación con esta cuestión en el Consejo de Seguridad.

El debate del día de hoy se da en un momento decisivo para Afganistán con las miradas puestas en la doble transición que se completará en 2014: la transición política que concluirá con las elecciones presidenciales y provinciales en abril de 2014 y la transición en materia de seguridad cuando finalice, a fines de ese mismo año, el retiro de las tropas de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, con el traspaso pleno de la responsabilidades a las fuerzas de seguridad afganas. En conjunto, esto significa que el Afganistán iniciará una nueva etapa de soberanía e independencia. Por tanto, la atención debe estar puesta no solo en cómo asegurar los pasos necesarios para lograr una transición exitosa, clave para la paz y la estabilidad del país, sino también en las modalidades y la configuración de la asistencia de la comunidad internacional después de 2014, incluido el papel de las Naciones Unidas y el de la UNAMA, cuyo mandato el Consejo de Seguridad renueva hoy por un año más.

En relación con las elecciones, es de suma importancia que se cumplan todos los pasos previstos para llegar al mes de abril de 2014 con un proceso electoral ordenado y, para ello, es crucial que todas las instituciones afganas acuerden el marco jurídico que regirá ese proceso, dotándolo de reglas de juego claras. La decisión de las autoridades afganas de solicitar la asistencia de la UNAMA en esta cuestión ha sido un paso decididamente positivo. Esperamos que ese apoyo se mantenga y arroje resultados tangibles.

Asimismo, entendemos que la continua profesionalización de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, así como el respeto por el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, deben seguir siendo elementos centrales de una transición que institucionalice la protección de civiles y asegure el liderazgo y control civil del sector de la seguridad.

En este punto, no podemos dejar de expresar preocupación por el número de víctimas civiles generadas por el conflicto, que, si bien es menor que el registrado en 2012, sigue siendo inaceptable. Es alarmante, sobre todo, el aumento de ataques dirigidos de manera deliberada contra civiles por el solo hecho de que se considera que apoyan al Gobierno y también lo es el incremento del número de mujeres y niñas muertas y heridas en ese mismo período de tiempo. Todas las partes, en particular las fuerzas antigubernamentales, responsables del mayor número de víctimas, deben tomar las medidas necesarias para asegurar la protección de civiles y cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional.

Para la Argentina, el diálogo y la reconciliación son fundamentales en el Afganistán para cambiar la dinámica del conflicto y hacer frente a los desafíos en materia de seguridad. Entendemos que cualquier proceso de reconciliación nacional que se inicie debe ser encabezado y dirigido por los propios afganos. Apoyamos, en ese sentido, los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz. Al mismo tiempo, queremos reconocer y saludar los pasos que ha dado el Gobierno del Pakistán para que ese proceso pueda tener lugar. Esperamos que las señales positivas que se están dando conduzcan a un diálogo con parámetros y objetivos claros.

En relación con el papel de las Naciones Unidas en el Afganistán, creemos que la UNAMA tiene un rol de suma importancia en la fase de transición y después de 2014 en áreas clave, como el apoyo del proceso electoral, la promoción y protección de los derechos humanos, la coordinación entre los donantes y el Gobierno, la facilitación del proceso de paz y reconciliación, la coordinación de la asistencia humanitaria, el retorno y la rehabilitación de los refugiados, y el incremento de las capacidades de las autoridades e instituciones afganas para satisfacer las necesidades de su población y garantizar, progresivamente, el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales, en el marco de un desarrollo sostenido y sostenible. Por tanto, es necesario que comencemos un proceso de reflexión sobre el futuro papel de la UNAMA hasta y después de 2014. Una UNAMA vigorosa, con un mandato claro

y con los recursos necesarios para llevarlo adelante son cuestiones de fundamental importancia. Es la señal de una comunidad internacional que sigue apostando a un Afganistán democrático, próspero, estable y soberano.

Por ello, queremos expresar nuestra satisfacción por el hecho de que el mandato de la UNAMA que estamos renovando hoy mantiene sus rasgos centrales, incluyendo el rol de la Misión en materia electoral, a solicitud de las autoridades afganas, y el énfasis en la protección de civiles y la supervisión de los casos de abusos del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos en el Afganistán, en particular los derechos humanos de las mujeres y los niños. A la luz del último informe del Secretario General sobre la violencia sexual en los conflictos (S/2013/149), también saludamos el hecho de que la resolución 2096 (2013) siga enfatizando la importancia de implementar la resolución 1325 (2000) y las resoluciones subsiguientes sobre la mujer y la paz y la seguridad.

La UNAMA también ha jugado y debe seguir jugando un rol significativo en apoyo de los esfuerzos del Afganistán para la promoción de los derechos humanos. Alentamos a las autoridades afganas a seguir fortaleciendo un sistema efectivo de protección teniendo en cuenta, en particular, las recomendaciones formuladas por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos en su último informe sobre la situación en el país.

No sería correcto de nuestra parte pretender ofrecer recomendaciones sobre la manera en que el pueblo y el Gobierno afganos tienen que resolver sus dificultades. Sin embargo, para terminar, quiero señalar brevemente tres cuestiones importantes para la Argentina.

En primer lugar, al tiempo que alentamos el proceso de reconciliación afgano, entendemos también que la justicia y la lucha contra la impunidad deben estar en el centro de la búsqueda de una paz duradera. Por ello, creemos que se deben dar pasos para fortalecer la capacidad institucional a fin de asegurar la rendición de cuentas en los casos de violaciones masivas de los derechos humanos, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad, en línea con lo recomendado en el informe anual sobre la protección de los civiles (S/2012/376) y en el informe de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos.

En segundo lugar, según el informe del Secretario General, el cultivo de la amapola se incrementó por tercer año consecutivo; es decir que, a pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional, el problema del tráfico ilícito de opiáceos sigue siendo un motivo de grave preocupación. Entendemos que el abordaje de este problema requiere una estrategia integral que contemple tanto el lado de la oferta como el de la demanda y la adopción de medidas de interdicción y socioeconómicas. Para nuestro país, la Argentina, las cuestiones del terrorismo y la lucha contra el narcotráfico son asuntos diferentes y se requieren estrategias separadas y diferenciadas, así como también un claro compromiso del Gobierno del Afganistán, los Estados de la región y la comunidad internacional.

En tercer lugar, estamos convencidos de que solo a través de un enfoque que incorpore las dimensiones más amplias del desarrollo económico, cultural y social, la promoción y protección de los derechos humanos y la consolidación del estado de derecho se podrán sentar las bases de una democracia sólida y una paz estable y duradera en el Afganistán. Ese es el futuro que anhelamos para el país y con el cual está comprometida la comunidad internacional.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Secretario General por habernos presentado su informe sobre la situación en el Afganistán y sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2013/133). El Togo reitera sus felicitaciones al Secretario General y al personal de la UNAMA. También damos las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. Por último, doy la bienvenida a los Ministros que han venido hasta Nueva York para participar en este debate convocado por la Presidencia rusa del Consejo.

La situación en el Afganistán sigue siendo una de las principales preocupaciones de la comunidad internacional, que no ha escatimado esfuerzos para promover la paz y el desarrollo sostenible en ese país. Como resultado de ello, la aplicación del Proceso de Kabul, relativo a la buena gobernanza, ha experimentado avances. Los asociados internacionales han apoyado al Gobierno del Afganistán en la aplicación y el seguimiento de los compromisos contraídos en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán celebrada el 8 de julio de 2012. En ese mismo sentido, se han celebrado deliberaciones en torno a la definición de los objetivos relativos a los principales elementos del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, que deben materializarse antes de la reunión de altos funcionarios que se celebrará en julio próximo. Esperamos que dichos objetivos se cumplan en el plazo establecido. En el marco de nuestro debate, mi delegación desea abordar cinco aspectos, a saber, el proceso político, la cuestión de la seguridad, la situación de los derechos humanos, la asistencia humanitaria y el flagelo de los estupefacientes.

En lo que respecta al proceso político, en el informe del Secretario General se indican los esfuerzos que

se realizan en pro de la reconciliación y los preparativos para las elecciones de 2014. Esperamos que la conferencia de paz de los ulemas, que ha de celebrarse bajo los auspicios del Consejo Superior de la Paz, las actividades de sensibilización y el diálogo entre afganos, promovidos por la UNAMA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), contribuyan a afianzar las bases de una verdadera reconciliación en el país.

Al mismo tiempo, tomamos nota de la voluntad expresada por el Presidente del país de reanudar el contacto con los talibanes que deseen dialogar con el Consejo Superior. Con este fin, el compromiso de los Gobiernos del Afganistán, el Pakistán, el Reino Unido y Francia de contribuir al acercamiento de las diversas perspectivas en la sociedad afgana en el marco de un diálogo inclusivo debe ser motivo de satisfacción.

La convocación y la celebración de elecciones presidenciales y provinciales dentro de un año siguen siendo elementos esenciales del proceso político en curso en el Afganistán. En diciembre de 2012, en el informe de Secretario General (S/2012/907) se constató la falta de compromiso entre las dos cámaras del Parlamento con respecto al nombramiento de un nuevo Presidente y de los miembros de la Comisión Electoral Independiente. Aunque actualmente esta cuestión sigue estancada, cabe destacar ciertas señales positivas, como la decisión de distribuir documentos nacionales de identidad electrónicos a partir del próximo 21 de marzo, así como la participación activa y continua de los partidos políticos y la sociedad civil en las actividades electorales.

Por otra parte, el Togo acoge con satisfacción el respaldo constante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por medio del proyecto de apoyo electoral Elect II encaminado a fortalecer las capacidades jurídicas y electorales de las instituciones afganas. Celebramos también la celebración de sesiones de intercambio de información, cuyo objetivo es contribuir a armonizar la labor de los agentes internacionales en el proceso electoral. También esperamos que las recomendaciones formuladas por la División de Asistencia Electoral del Departamento de Asuntos Políticos a raíz de las últimas misiones de evaluación permitan definir los parámetros de la asistencia electoral de las Naciones Unidas. Exhortamos al Gobierno afgano a mantener la independencia de las instituciones electorales con el fin de evitar una crisis que podría menoscabar el proceso político.

La seguridad en el Afganistán sigue siendo un motivo de gran preocupación en un momento en que se está produciendo un traspaso progresivo de las responsabilidades en materia de seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las instituciones de seguridad afganas, que en adelante se encargarán de la seguridad de la práctica totalidad del país. En efecto, nos preocupan los numerosos incidentes que se han producido, en particular el ataque lanzado contra el aeródromo de Jalalabad en diciembre de 2012, el atentado contra la Dirección Nacional de Seguridad y su Director General, la violencia ejercida contra la población civil y los ataques contra el personal humanitario. No obstante, el Togo espera que el programa de fomento de la capacidad de la policía y el ejército afganos, así como el proyecto para transformar a la policía nacional, que actualmente es una fuerza de seguridad, en un servicio de mantenimiento del orden y de policía barrio, contribuyan a dominar la situación en materia de seguridad.

Estamos igualmente preocupados por la situación de los derechos humanos, en particular en lo relativo a la violencia contra las mujeres. Quisiéramos señalar, a modo de ejemplo, el asesinato en diciembre de 2012 de la Directora Adjunta del Departamento de Asuntos de la Mujer de la provincia de Laghman, que supuso el segundo asesinato de la titular de este puesto en menos de cinco meses. Paralelamente, señalamos un aumento del 20% de la cifra de mujeres y niñas muertas o heridas durante el año transcurrido. No obstante, acogemos con satisfacción la labor del Fondo de Población de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres y la Organización Mundial de la Salud. Gracias a su apoyo, se ha establecido un sistema de orientación para tratar a las víctimas de la violencia sexual y proporcionarles cuidados.

En materia de derechos de los niños, expresamos nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas por haber creado el plan de acción para evitar el reclutamiento de menores y sus anexos relativos al asesinato y la mutilación de niños y a la violencia sexual ejercida contra ellos. Celebramos el apoyo proporcionado por el Ministro de Relaciones Exteriores afgano a este plan y su compromiso de reunir al Comité Director Interministerial y al Grupo técnico de trabajo sobre los niños y los conflictos armados. También consideramos alentador el decreto promulgado por el Presidente Hamid Karzaï el 16 de febrero de 2013 relativo a la aplicación de las recomendaciones derivadas de las investigaciones que confirman las revelaciones de la UNAMA de que la tortura se practica en muchas instituciones del Estado.

En estas circunstancias difíciles, la situación humanitaria sigue siendo frágil a pesar de los esfuerzos realizados para estabilizarla. En ese sentido, el Togo se congratula por las iniciativas emprendidas para resolver

esas dificultades, en particular la reunión del 23 de enero de 2012 entre el Afganistán, la República Islámica del Irán, el Pakistán y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre la puesta en marcha de la estrategia para solucionar la situación de los refugiados afganos en apoyo de la repatriación voluntaria, la reintegración sostenible y la asistencia a los países de acogida. Asimismo, debemos encontrar soluciones pertinentes para la cuestión de los desplazados internos, cuya cifra no para de aumentar.

El problema de los estupefacientes en el Afganistán es recurrente. Según los resultados preliminares del informe *Opium Risk Assessment 2013* sobre diversas partes del país realizado por el Ministerio de la Lucha contra los Estupefacientes y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el cultivo de amapolas ha aumentado por tercer año consecutivo. Dada la presencia de componentes yihadistas y muyahidines del Afganistán y de la región en el seno de los grupos armados terroristas y narcoyihadistas en el Norte del Malí, sería conveniente que el Secretario General determinase si las drogas ilícitas producidas en el Afganistán o que transitan por el país tienen algunas repercusiones en la región del Sahel y África Occidental.

Para concluir, deseamos reiterar nuestro profunda gratitud a los países vecinos y amigos del Afganistán, a la UNAMA y a los fondos y programas de las Naciones Unidas por sus esfuerzos incansables, en un contexto muy difícil, para procurar que el Afganistán tenga un futuro más prometedor, en vista de la retirada de la FIAS en diciembre de 2014. Es evidente que con la retirada anunciada de las partes internacionales en 2014 seguirá habiendo muchos problemas a pesar de los avances logrados y la voluntad de las autoridades afganas de trabajar para recuperar la plena soberanía internacional de su país. Al respecto, el Togo acoge con satisfacción los empeños de las autoridades afganas por integrar al país en el sistema de la globalización por medio de acuerdos estratégicos con los países de dentro y fuera de la región. Por ello, el apoyo de la comunidad internacional no puede fallar. Del mismo modo, la presencia de la UNAMA es crucial, y debería hacerse todo lo posible para permitirle seguir con su labor.

Sr. Kim Sook (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa sobre el Afganistán. Deseo agradecer al Embajador Tanin del Afganistán su declaración y dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Excmo. Sr. Bob Carr, al debate del Consejo de Seguridad de hoy.

El Afganistán tiene una serie de cuestiones que debe resolver para iniciar la transición política, económica y de seguridad en 2014. El traspaso gradual de las responsabilidades de seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las instituciones de seguridad afganas avanza según lo previsto. Merece la pena mencionar los constantes esfuerzos del Gobierno afgano por poner en práctica los compromisos asumidos en el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, incluidos los preparativos de las elecciones. El oportuno desarrollo de un marco electoral fiable a través de un proceso transparente y participativo es la clave para lograr que las elecciones sean un éxito. También cabe señalar y alentar la labor del Consejo Superior de la Paz en el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos.

Asimismo, acogemos con satisfacción los recientes progresos registrados en el ámbito del desarrollo, en particular la aprobación de la política de gestión de ayudas. A lo largo del año transcurrido la comunidad internacional ha demostrado haber renovado su compromiso de ofrecer apoyo a largo plazo al pueblo afgano en diferentes conferencias celebradas en Chicago (Estados Unidos de América), Kabul y Tokio. Ahora es vital cumplir los compromisos fiel y oportunamente para asegurar el éxito de la transición. Si bien hay que garantizar la implicación del Gobierno afgano en todo el proceso, la asistencia continua de la comunidad internacional será aún más esencial para mantener la paz y la estabilidad del Afganistán en 2014 y después de 2014.

Celebramos que en 2012 haya disminuido la cifra de víctimas civiles, la primera disminución en seis años. Las fuerzas internacionales y las autoridades afganas han logrado reducir el riesgo de sufrir bajas civiles. Sin embargo, nos preocupa profundamente que las mujeres, las niñas y los niños sigan sufriendo enormemente, entre otras cosas por el uso de niños como terroristas suicidas y los asesinatos selectivos de mujeres.

Para proteger eficazmente a los civiles y garantizar la rendición de cuentas, sigue siendo esencial aumentar las iniciativas para capacitar a la fuerza de seguridad nacional afgana y proporcionarle toda la ayuda necesaria.

La situación de los refugiados en el Afganistán sigue siendo una de las más prolongadas en el mundo, con casi 3 millones de refugiados y medio millón de desplazados internos. Pedimos al Gobierno del Afganistán que redoble sus esfuerzos a fin de protegerlos y ayudarlos, a fin de garantizar su segura repatriación.

Otra cuestión preocupante es la creciente producción y tráfico de estupefacientes en el Afganistán. Con

un aumento del cultivo de la adormidera por tercer año consecutivo, se requieren muchos esfuerzos para enfrentar esa amenaza. Instamos a la comunidad internacional y a los asociados regionales a que sigan apoyando los esfuerzos liderados por los afganos a fin de abordar el problema de la droga.

El Gobierno de la República de Corea ha estado apoyando activamente el fomento de capacidades en el Afganistán. En el marco de la estrategia de evolución del equipo provincial de reconstrucción, el Gobierno de Corea transfirió su base del equipo provincial de reconstrucción, que estaba situada anteriormente en la provincia de Parwan, al Gobierno del Afganistán a fines del año pasado, y actualmente cuenta con un equipo reducido. Además, tras aportar una contribución de 15 millones de dólares al fondo fiduciario del Ejército Nacional Afgano en 2011, el Gobierno de Corea aportó 15 millones de dólares adicionales a dicho fondo y otros 15 millones de dólares al Fondo Fiduciario para el orden público del Afganistán en 2012.

Apreciamos el papel crucial de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la prestación de asistencia al pueblo del Afganistán y en la consolidación de los fundamentos para una paz y un desarrollo sostenibles. Con la aprobación hoy de la resolución 2096 (2013), por la que se prorroga otro año el mandato de la UNAMA, esperamos que la Misión mantenga su función de apoyo al Gobierno del Afganistán en las prioridades de desarrollo y gobernanza, los preparativos para las elecciones y el proceso de paz y reconciliación. La República de Corea mantendrá su compromiso de trabajar con el Gobierno y el pueblo del Afganistán y prestará su pleno apoyo a la UNAMA en la ejecución de su mandato.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado este debate sobre el Afganistán. También deseo dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por su declaración.

Gracias a los esfuerzos desplegados por el Gobierno y el pueblo del Afganistán, el proceso general de transición del Afganistán en estos últimos años ha avanzado sin problemas y se ha logrado un notable progreso en la paz y la reconstrucción del país. El Afganistán ha dado importantes pasos hacia la plena consecución del objetivo último de un Afganistán gobernado por los afganos.

En la actualidad, la situación en el Afganistán se encuentra en una encrucijada decisiva de su transición. Un Afganistán estable y próspero en el que todos los grupos étnicos convivan en armonía requiere esfuerzos a largo plazo por parte del Gobierno y del pueblo afganos, así como un apoyo y una asistencia constantes de la comunidad internacional. Deseo subrayar los siguientes cuatro aspectos.

En primer lugar, las elecciones presidenciales y provinciales de 2014 representan un hito importante en el proceso político afgano. China aplaude los esfuerzos desplegados y los avances alcanzados por los distintos partidos del Afganistán en los preparativos para las elecciones de 2014. Confiamos en que el pueblo afgano proseguirá el diálogo y las consultas como forma de abordar de manera adecuada sus diferencias y asegurar el éxito de las elecciones, a fin de asentar sólidos cimientos para la transformación del país.

En segundo lugar, China respalda el proceso de paz y reconciliación dirigido por el Gobierno del Afganistán. Confiamos en que el Gobierno escuchará con atención las opiniones del pueblo y de las distintas facciones políticas, ampliará la base de la reconciliación y logrará un mayor progreso. Apoyamos al Consejo Superior de la Paz para que siga desempeñando un papel positivo en la promoción de la reconciliación nacional y acogemos con beneplácito la asistencia prestada por el Pakistán y otros Estados de la región.

En tercer lugar, la paz y la estabilidad representan la base de la reconciliación nacional y el desarrollo económico en el Afganistán. La situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil y a China le preocupa el gran número de víctimas civiles. Todo acto que cause la muerte de civiles inocentes resulta inaceptable. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y otras normas internacionales pertinentes y cumplir su responsabilidad de proteger a la población civil.

El traspaso de la responsabilidad en el ámbito de la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas ha entrado en la cuarta etapa. Las partes interesadas en el traspaso de la responsabilidad en el ámbito de la seguridad al Gobierno afgano deberían adoptar un enfoque responsable, proceder de manera ordenada y ayudar a reforzar la capacidad del ejército y de la policía del Afganistán.

En cuarto lugar, es necesario aumentar la asistencia y el apoyo constante al proceso de Kabul. Las partes interesadas deben cumplir eficazmente sus compromisos en materia de asistencia y, de acuerdo con las prioridades establecidas en la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, ayudar al Afganistán a fortalecer su capacidad de lograr por sí mismo el desarrollo económico y social. China apoya al Afganistán en sus

esfuerzos por incrementar la cooperación con otros Estados de la región sobre la base del respeto mutuo, la igualdad y el beneficio mutuo.

China apoya a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para que siga desempeñando un papel central en la coordinación de la asistencia internacional para la paz y la reconstrucción del Afganistán. China acoge con beneplácito la resolución 2096 (2013), aprobada hoy por el Consejo de Seguridad, sobre la prórroga del mandato de la Misión. China está a favor de asignar recursos suficientes a la Misión para que ejecute su mandato. Durante el período de transición, seguirán aumentando la creación de instituciones nacionales en el Afganistán y su capacidad de autogobierno. China espera que la UNAMA siga manteniendo plenas consultas con el Gobierno del Afganistán sobre la ejecución del mandato que le ha encomendado el Consejo de Seguridad.

China siempre ha promovido buenas relaciones de vecindad con el Afganistán. Atribuye una gran importancia al proceso de paz y reconstrucción en dicho país y participa activamente en el mismo. Seguiremos prestando asistencia al Afganistán en la medida de nuestras posibilidades y desempeñaremos un papel constructivo para la pronta materialización de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

Sr. Araud (Francia) *(habla en francés)*: Doy las gracias al Secretario General y al Representante Permanente del Afganistán por sus intervenciones. Acojo con beneplácito la presencia entre nosotros del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y del Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Sr. Ušackas, y suscribo la declaración de este último.

Con el fin de la retirada de nuestras fuerzas de combate del Afganistán, se inicia una nueva etapa en las relaciones entre Francia y dicho país, una relación diferente basada en una cooperación militar y civil reforzada. Desde el año 2008, en Kapisa y Surobi, el ejército francés tenía la responsabilidad de formar a las Fuerzas de Seguridad Afganas y asegurar la transición con las autoridades locales. Esa tarea se ha llevado a cabo con éxito. Los soldados franceses aún presentes en el Afganistán se concentran ahora en la retirada del material militar, la capacitación y la gestión del hospital militar de Kabul y del aeropuerto. Por tanto, están al servicio de las fuerzas aliadas y de la población. Se ha firmado y ratificado un tratado de amistad y cooperación entre nuestros dos países. Se ha movilizado una asistencia financiera que ascenderá a unos 300 millones de euros, que ayudará a dicho país a pasar de una economía de guerra a una economía de paz.

El Afganistán se encuentra en camino de recobrar el pleno ejercicio de su soberanía, tras el fin del proceso de transición. La comunidad internacional se ha comprometido a mantener su apoyo durante el decenio de transformación. En este contexto, quiero destacar tres retos que el Afganistán debe afrontar.

Primero, con respecto a la lucha contra la producción y el tráfico de estupefacientes, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) describe en su último informe un panorama inquietante sobre la situación y las tendencias actuales. No repetiré las cifras ni los efectos devastadores de ese flagelo en el Afganistán y más allá de sus fronteras. Evidentemente, se trata de una cuestión preocupante para el Gobierno del Afganistán y para la comunidad internacional, que se han movilizado conjuntamente en el marco del Pacto de París y del Proceso de Estambul. Las repercusiones de esta cuestión sobre el futuro del Afganistán son evidentes. Por lo tanto, nos parece legítimo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) incorpore esta cuestión, si no en el núcleo de su mandato actual, al menos en sus reflexiones sobre su futuro en el Afganistán, respetando las competencias de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y, lógicamente, apoyando los esfuerzos del Gobierno afgano.

Segundo, las elecciones presidenciales del 5 de abril de 2014 y las elecciones legislativas de 2015 serán un jalón importante para la comunidad internacional y su apoyo a largo plazo al Afganistán, conforme al Marco de Tokio. Instamos a las autoridades afganas a que organicen elecciones dignas de crédito, inclusivas, transparentes y pacíficas dotándose de un registro electoral fiable, un marco legislativo adecuado y medidas antifraude robustas y garantizando la independencia de la Comisión Electoral Independiente. Apoyamos el papel de apoyo del Representante Especial del Secretario General y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Tercero, en cuanto a la reconciliación, solo un verdadero proceso político interafgano inclusivo permitirá garantizar un Afganistán estable y pacífico. Francia apoya los esfuerzos favorables a la reconciliación y está dispuesta a contribuir a ellos, por supuesto con la conformidad de las autoridades afganas. En diciembre acogimos en Chantilly una sesión de diálogo con distintos componentes de la sociedad afgana, organizada de manera totalmente transparente con el Gobierno afgano de plena conformidad con las sanciones del Consejo de Seguridad.

Además, a través de las resoluciones 1988 (2011) y 2082 (2012), contribuimos a reorientar el régimen de sanciones en un sentido más favorable a la reconciliación.

Para concluir, quisiera aplaudir la aprobación de la resolución 2096 (2013). Damos las gracias a Australia por su función de facilitador. Esperamos que lo que no ha sido posible durante este año lo sea el año que viene, es decir llegar a un texto más corto y más claro y a un mandato reenfocado hacia determinadas finalidades en concordancia con la situación sobre el terreno y las prioridades del Gobierno afgano. Esto permitirá reforzar la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas sobre el terreno.

Sr. Bouchaara (Marruecos) (*habla en francés*): Quisiera empezar dando las gracias a la Presidencia rusa del Consejo de Seguridad por haber organizado este debate. Quisiera asimismo dar las gracias al Secretario General y a su Representante Especial para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por el detallado informe trimestral que se nos ha presentado. Deseo, por otro lado, dar la bienvenida al Embajador Tanin y agradecerle su contribución. Por último, quisiera también dar las gracias a Australia, representada hoy por su Ministro de Relaciones Exteriores, por su liderazgo en torno a esta cuestión en el seno del Consejo de Seguridad.

El informe que se nos ha presentado (S/2013/133) llega en un momento decisivo de la historia del Afganistán, a un año de las elecciones presidenciales y provinciales previstas para abril de 2014 y a solamente unos meses de la retirada del Afganistán de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Durante el período que se cubre en el informe, la situación de seguridad en el Afganistán ha mejorado de manera perceptible. Por primera vez en seis años se ha registrado una reducción del número de víctimas civiles, en un momento en el que las fuerzas de seguridad afganas acaban de emprender la cuarta fase de la transición, que les ha permitido extender su control sobre el territorio en el que reside la mayor parte de la población del país.

Esta tendencia a la baja del número de víctimas se puede atribuir en parte al Programa de Paz y Reintegración del Afganistán, que sigue expandiéndose, y al papel significativo del Consejo Superior de la Paz. A finales de diciembre de 2012, más de 6.000 combatientes se habían sumado a este programa con el objetivo de abandonar las armas y sumarse al Ejército Nacional del Afganistán. En ese contexto, el Consejo Superior de la Paz continúa realizando esfuerzos considerables a fin de crear las condiciones necesarias para la reconciliación lanzando un diálogo directo con los representantes de la sociedad civil, asociaciones de mujeres, dirigentes religiosos y figuras políticas.

El año 2014 será un año decisivo para el Afganistán. Se prevén dos importantes citas electorales que revisten una importancia particular, ya que deberían dar paso a una nueva era en la historia del Afganistán. A tal efecto, es esencial asegurarse de que las próximas elecciones se celebren de manera satisfactoria, insistiendo en que sean inclusivas, fiables y transparentes. En ese marco, alentamos los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente para preparar dichas elecciones. Desde ese punto de vista, la participación de los partidos políticos y de la sociedad civil en el proceso electoral tendrá indudablemente repercusiones positivas en las próximas elecciones, al conferirles más legitimidad y credibilidad a ojos de los ciudadanos afganos.

El Afganistán ha logrado grandes progresos, aunque quedan por delante numerosos desafíos. A tal efecto, la cooperación entre el Afganistán y sus países vecinos será indispensable, en particular con respecto a cuestiones como la lucha contra el narcotráfico, la lucha contra el terrorismo, el comercio, la educación, la gestión de desastres naturales y la inversión. Marruecos aplaude las distintas iniciativas emprendidas en ese marco, como la reunión de alto nivel del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, celebrada en Baku.

La cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional es igualmente importante, en particular la aplicación de los compromisos asumidos en el marco de la Conferencia de Tokio. El compromiso de los donantes internacionales y de las instituciones financieras en cuanto a la reconstrucción del Afganistán es necesario para que el país pueda llevar a cabo su programa de prioridades nacionales.

Por último, mi país considera que es importante continuar el proceso emprendido hace varios años para estabilizar el Afganistán, que sale de un conflicto prolongado, y ayudarlo a estabilizarse y a reconstruirse. Ese proceso debe contar con el apoyo de la comunidad internacional, pero debe estar en manos de los afganos y hacerse en beneficio del pueblo afgano. Por último, quisiéramos felicitar al Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por la labor notable que llevan a cabo en el país.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este importante debate sobre el Afganistán. Quisiera asimismo

dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-Moon, por su exposición informativa sobre la situación actual en el Afganistán. Deseo también agradecer a nuestro estimado colega al Embajador Tanin su alentadora declaración.

Rwanda se siente animada, por supuesto, por los hechos positivos que se han producido en el Afganistán, que el Secretario General ha destacado, a pesar de los desafíos que el Gobierno afgano sigue afrontando. Valoramos la labor que lleva a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para ayudar al pueblo y al Gobierno del Afganistán y estamos convencidos de que la resolución 2096 (2013), que se acaba de aprobar, permitirá en cierto modo a la Misión aplicar mejor su mandato, centrándose en las prioridades fundamentales del Afganistán.

En la resolución 2096 (2013) se plasma el firme compromiso del Consejo con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán. Por lo tanto, transmitimos nuestro agradecimiento a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por la labor que ha llevado a cabo para luchar contra las fuerzas antigubernamentales y mejorar la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas. Acogemos con agrado la decisión de reducir las fuerzas internacionales en 2014, lo cual supondrá el inicio de una nueva era de la historia del Afganistán.

Tomamos nota de que, por primera vez en seis años, ha disminuido el número de incidentes y víctimas civiles, pero nos continúan preocupando las actividades terroristas que se siguen llevando a cabo en el Afganistán y que menoscaban la autoridad de las instituciones políticas y de seguridad de ese país. Condenamos en particular el uso de escudos humanos y de niños como terroristas suicidas, y pedimos a las autoridades afganas que, con el apoyo de la comunidad internacional, combatan esas actividades terroristas.

Al margen de la seguridad, Rwanda también considera que la reconciliación y la unidad nacional, a través de un proceso dirigido y protagonizado por los afganos, son de importancia primordial. Aplaudimos los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz por fomentar la reconciliación en el Afganistán y expresamos nuestro agradecimiento a la UNAMA por apoyar ese proceso. Consideramos que solamente un diálogo sumamente inclusivo podrá lograr la paz duradera en el Afganistán. Celebramos la decisión adoptada por algunos miembros de los talibanes de renunciar a la violencia y el terrorismo y participar en un proceso político y de reconciliación con Kabul.

Como todos sabemos, no se puede considerar la reconciliación aislada de la dinámica regional. Nos alienta el progreso alcanzado en los últimos meses para lograr una mayor cooperación regional. Apoyamos el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. En particular, encomiamos al Pakistán vecino por su apoyo a la paz y a la reconciliación en el Afganistán, que lo ha demostrado nuevamente liberando, en febrero, a 26 talibanes afganos.

Rwanda encomia las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales que se celebrarán en abril de 2013. Las elecciones serán una piedra angular del proceso democrático en curso en el Afganistán a medida que se retiren las fuerzas internacionales. Encomiamos al Gobierno del Afganistán por lo que ya ha logrado en los preparativos de las elecciones. Pedimos a la UNAMA y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que sigan apoyando al Afganistán para que aumente su capacidad electoral.

Sin embargo, seguimos preocupados por la situación de los derechos humanos en el Afganistán, en particular la violencia contra la mujer. No obstante, en ese sentido, hay que ver la situación desde una perspectiva histórica y recordar cuál era la condición de la mujer durante el régimen de los talibanes. Nos alienta la decisión del Gobierno del Afganistán de aplicar la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer en el Afganistán. Pedimos a la comunidad internacional que continúe su apoyo en ese sentido.

Huelga decir que la guerra en el Afganistán, tras un largo período de oscurantismo de los talibanes, tuvo repercusiones negativas en la situación económica y humanitaria en el país. Deploramos la crisis humanitaria en el Afganistán, donde más de tres millones de refugiados han quedado registrados en los países vecinos del Irán y el Pakistán, sin mencionar el número cada vez mayor de personas internamente desplazadas, cuya situación se agrava por los desastres naturales y la pobreza. Celebramos la Conferencia de Tokio de julio de 2012, en la que los donantes se comprometieron a donar 16.000 millones de dólares en asistencia para el desarrollo. Exhortamos a todos los asociados internacionales a que materialicen su apoyo y sus promesas con el Afganistán, incluso mediante el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

Permítaseme concluir encomiando al Presidente Hamid Karzai y a su Gobierno por los enormes logros alcanzados desde 2001. Encomiamos también a la

Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y a los países que aportan contingentes a la UNAMA por su sacrificio en la causa de la paz, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Quisiera también dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Excmo. Sr. Bob Carr. Quisiera felicitarlo y felicitar a nuestro colega Embajador Quinlan por la excelente labor realizada.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe (S/2013/133) y su amplia presentación ante el Consejo en la mañana de hoy. Deseo también dar las gracias al Representante Especial, Sr. Jan Kubiš, por su labor al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Celebramos el compromiso y la dedicación del personal de la UNAMA, quienes, en condiciones difíciles, realizan la importante labor de manera competente. Por último, quisiera agradecer al Embajador Tanin su presentación sumamente esclarecedora sobre las prioridades de su país.

Luxemburgo hace suya la declaración que formulará en nombre de la Unión Europea el Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán.

Abordaré tres aspectos, a saber, el compromiso de la comunidad internacional, la función clave de las autoridades afganas y, por último, la protección de los derechos humanos en el Afganistán.

Al prorrogar hoy el mandato de la UNAMA, reconocemos muy bien el apoyo a largo plazo de la comunidad internacional al Afganistán. La retirada prevista de los contingentes internacionales para finales de 2014 no debería coadyuvar a una retirada de la comunidad internacional. Por el contrario, debemos trabajar por reiterar nuestro compromiso de ayudar al Afganistán a alcanzar su transformación en una sociedad estable y democrática. La comunidad internacional debe respaldar al Afganistán durante ese período decisivo. Luxemburgo ha optado por hacer precisamente eso adoptando un enfoque holístico que combine las herramientas de la democracia, el desarrollo y la defensa.

En el ámbito de la cooperación para el desarrollo, respaldamos principalmente la labor del Programa Mundial de Alimentos en el Afganistán. Además, basado en un compromiso plurianual, contribuimos a los fondos de reconstrucción del Afganistán administrados por el Banco Mundial. Contribuimos también en el marco europeo. La Unión Europea y sus Estados miembros otorgan todos los años al Afganistán más de 1.000 millones de euros en ayuda para el desarrollo.

Luxemburgo ha participado en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad desde 2003. Nos comprometimos en la Cumbre de la OTAN, celebrada en Chicago, a seguir contribuyendo de manera sustancial a la financiación de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, con una contribución anual de hasta 5 millones de dólares. Por último, por mediación de la Unión Europea, mi país participa también en la capacitación de la policía afgana.

La considerable asistencia de la comunidad internacional arrojará frutos sólo si hay una voluntad común de cumplir los compromisos contraídos en las conferencias internacionales sucesivas de los últimos años. De manera paralela, tienen que continuar sus esfuerzos en los ámbitos del estado de derecho, las elecciones democráticas, la lucha contra la corrupción, la lucha contra el tráfico de estupefacientes y el respeto de los derechos humanos.

Ello me lleva al segundo aspecto que deseo abordar. Cualquiera que sea el grado del apoyo de la comunidad internacional, la verdadera clave del éxito está en última instancia en las manos de los propios afganos. Su voluntad política es fundamental. Es por ello que respaldamos plenamente el objetivo de la transición que permita al pueblo afgano a tomar las riendas de su propio destino de manera gradual asumiendo la responsabilidad por la seguridad y la reconstrucción. El lugar de honor en esos esfuerzos de implicación debe otorgarse al proceso electoral y al proceso de reconciliación, ambos dirigidos por los afganos.

En cuanto a los preparativos de las elecciones, nos sumamos al llamamiento del Secretario General en su informe en el que insta a las partes interesadas a que adopten una actitud positiva para evitar un estancamiento, cuyas consecuencias serían graves. En términos generales, conforme señalaron algunos oradores esta mañana, es importante garantizar la amplia participación y poner en vigor mecanismos electorales creíbles y transparentes, para garantizar que el resultado de las elecciones sea ampliamente reconocido y aceptado por la población. En ese sentido, es fundamental que la mujer pueda participar por igual de manera segura como electora y candidata en las próximas elecciones.

En cuanto a la reconciliación nacional, respaldamos las iniciativas del Alto Consejo de la Paz y celebramos la dimensión regional que han adoptado los esfuerzos por la reconciliación en los últimos meses.

Los derechos humanos es el tercer, y último, aspecto al que me quiero referir. No olvidemos que el Afganistán es ante todo un país de más de 30 millones de personas

que anhelan una vida normal para ellos y sus familiares, incluido el respeto de sus derechos fundamentales. En ese sentido, celebramos el lugar importante que ocupan en el mandato de la UNAMA los derechos humanos en general, y los derechos de la mujer y del niño en particular.

En cuanto a los derechos del niño, nos preocupan mucho el constante reclutamiento y la utilización de niños por los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas, entre otras cosas, para cometer ataques suicidas. Nos preocupan también las violaciones y otros abusos graves contra los niños, en particular la continuación de los ataques contra las escuelas.

En contraposición, quisiéramos reconocer los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en la ejecución del plan de acción contra el reclutamiento y la utilización de niños en las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, firmado el 30 de enero de 2011. Es importante que la UNAMA siga respaldando con eficacia a las autoridades afganas en la ejecución de ese plan, y que dedique las capacidades y los conocimientos especializados que necesita el Consejo con ese fin. En ese mismo sentido, acogemos con agrado el llamamiento hecho al Secretario General para que, de conformidad con las resoluciones pertinentes, en sus informes al Consejo siga dando un trato especial a la cuestión de los niños en los conflictos armados, De hecho, es un elemento esencial en la capacidad del Consejo para apoyar y dar seguimiento a las actividades en lo que atañe a la protección de los niños.

Para concluir, Luxemburgo reitera su pleno apoyo al mandato de la UNAMA, que acabamos de prorrogar hoy. Se trata de un mandato ambicioso, que servirá al pueblo afgano y dará testimonio de la voluntad de la comunidad internacional de estar al lado del pueblo afgano.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2013/133) y su declaración de esta mañana. Damos la bienvenida al Consejo al Representante Especial Ján Kubiš. Asimismo, quiero agradecer al Embajador Tanin su contribución al debate de hoy y dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Carr, y a la delegación de Australia por su dirección en el Consejo sobre la cuestión que nos ocupa.

El Reino Unido acoge con agrado la aprobación en el día de hoy de la resolución 2096 (2013), por la que se prorroga por otros 12 meses el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Quiero aprovechar esta oportunidad para señalar el firme liderazgo del Representante Especial del Secretario General y la difícil labor de su personal durante el año transcurrido.

Quisiera centrar mis comentarios de hoy en cuatro cuestiones: el traspaso de la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, los progresos y las perspectivas de paz y reconciliación, los preparativos para las elecciones de 2014, y, de manera más general, el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el Afganistán.

En primer lugar, en cuanto al traspaso de la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, permítaseme rendir homenaje a todas las mujeres y todos los hombres de la misión en el Afganistán de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF), y a los miembros de las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán que trabajan junto a ellos. Siguen cumpliendo sus obligaciones con gran profesionalidad y valentía. El Reino Unido está agradecido por su destacada contribución a la paz y la seguridad del Afganistán.

La ISAF ha proseguido con el traspaso de la seguridad a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad con arreglo a lo previsto. Este año, con el anuncio del quinto tramo, la ISAF tendrá la responsabilidad principal de la seguridad de toda la población afgana, aproximadamente 27 millones de personas. A medida que la ISAF siga aumentando su confianza y experiencia operacionales, la confianza que la población afgana tiene en ella crecerá. Seguimos convencidos de que estarán listos, dispuestos y serán capaces de gestionar eficazmente la seguridad del Afganistán después de 2014, y de hacer frente a cualquier amenaza insurgente residual. Contarán con todo el apoyo del Reino Unido y de la comunidad internacional para hacerlo.

Sin embargo, afrontar las preocupaciones en materia de seguridad es solo una parte del problema. Los progresos tangibles y duraderos en lo tocante a la paz y la reconciliación deben estar de común acuerdo con eso. En los últimos meses hemos visto surgir un fuerte consenso de que un arreglo político amplio e inclusivo ofrece las mejores perspectivas para la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Acogemos con especial agrado los esfuerzos desplegados por el Afganistán y el Pakistán para fortalecer su relación y su comprensión común del proceso de paz y reconciliación afgano. En febrero, los líderes de ambos países acordaron aumentar la cooperación entre las instituciones militares y de inteligencia, mejorar la coordinación de la liberación de prisioneros talibanes

de centros de detención pakistaníes y apoyar la apertura de una oficina en Doha con objeto de llevar a cabo negociaciones pacíficas entre el Consejo Superior de la Paz y los representantes autorizados de los talibanes. Eso envía un claro mensaje a los talibanes: ahora es el momento de participar en un proceso político pacífico.

Otro pilar en una paz sostenible será la celebración de elecciones dignas de crédito que reflejen la voluntad del pueblo afgano. Han comenzado los preparativos dirigidos por los afganos relativos a las elecciones presidenciales y provinciales en 2014, y se han adoptado decisiones sobre cuestiones como la inscripción de los votantes. Queda poco tiempo, y ahora el parlamento afgano debe dar prioridad al examen de las reformas electorales. Es igualmente importante que la Comisión Electoral Independiente y las autoridades afganas trabajen para establecer mecanismos dignos de crédito a fin de tramitar las quejas y prevenir el fraude.

En muchas ocasiones he puesto de relieve el compromiso a largo plazo del Reino Unido con el pueblo afgano. Permítaseme volver a hacerlo. El Reino Unido cumplirá todos sus compromisos con el Afganistán, ahora y después de 2014. El apoyo del Reino Unido al Afganistán se definirá por algo más que solamente la seguridad. Trataremos de mantener una relación basada en la prosperidad, la diplomacia y el desarrollo, tal como se establece en el perdurable documento de asociación estratégica firmado en 2012.

El Gobierno afgano, con el respaldo de la comunidad internacional, debe seguir realizando avances en las esferas que apuntalan el crecimiento económico y el desarrollo sostenibles. Incluyen, entre otros, ámbitos como el de la educación y la salud, así como otros servicios básicos para las mujeres y las niñas y el fortalecimiento de los derechos humanos para que todos puedan participar plenamente en la vida común de un Afganistán estable y próspero.

La rendición de cuentas mutua es de vital importancia para alcanzar nuestros objetivos comunes. El Reino Unido le concede gran importancia y tratará de desempeñar un papel importante para apoyar nuestras responsabilidades comunes, haciéndonos mutuamente responsables por nuestras las promesas. Esperamos con interés copresidir el primer examen ministerial anual del progreso logrado en relación con los compromisos de Tokio para 2014.

A medida que el Afganistán avanza de la transición a la década de la transformación, estamos centrados en las grandes oportunidades y retos que tenemos por delante. Un Afganistán estable, seguro y próspero redunda en beneficio de todos nosotros, y el pueblo afgano no merece menos.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Agradecemos a la Federación de Rusia el haber convocado esta reunión. Nuestro reconocimiento va al Secretario General Ban Ki-moon por la presentación de su informe (S/2013/133) y por habernos acompañado el día de hoy. También agradecemos la valiosa intervención del Embajador Zahir Tanin así como la presencia del Ministro Bob Carr, de Australia.

Nuestro debate de hoy nos ofrece la oportunidad de realizar con suficiente antelación un examen profundo en preparación para el Afganistán post-2014. Empezamos otro año crítico e histórico para el Afganistán, y también para las Naciones Unidas. Consideramos que al ingresar en esta nueva etapa, la paz y estabilidad estarán condicionadas por la capacidad de los propios afganos de garantizar no solo la paz y la seguridad, sino la gobernanza democrática, la reconciliación nacional, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos durante la transición política y militar de 2014. Es en ese contexto que quisiera formular cuatro observaciones.

Primero, pensamos que constituye un requisito para la paz y la estabilidad, así como para la normalización del espacio político en el Afganistán, que en el 2014 se lleven a cabo elecciones presidenciales creíbles, inclusivas y transparentes, en estricta conformidad con lo estipulado en la Constitución afgana. Por eso, creemos que todos nosotros debemos seguir con atención los progresos en materia de reforma electoral y los resultados del trabajo de la Comisión Electoral Independiente, así como la futura designación de quien la encabece. Tanto la Comisión Electoral Independiente como la Comisión de Quejas deben aprovechar las deliberaciones en curso con las Naciones Unidas para seguir fortaleciendo sus capacidades.

Segundo, consideramos que otro paso importante en el proceso político es la necesidad de continuar con la reconciliación nacional protagonizada y dirigida por los propios afganos. Apoyamos los esfuerzos del Sr. Salahuddin Rabbani y del Consejo Superior de la Paz del Afganistán por llevar adelante la opción de la negociación para una paz sostenible y duradera. A la vez, es importante seguir enviando un mensaje claro a los disidentes políticos del Gobierno afgano, en el sentido de que el diálogo de reconciliación será solo con aquellos que renuncien a la violencia, no tengan vínculos con organizaciones terroristas y respeten la Constitución, incluidas sus

disposiciones sobre derechos humanos. Acogemos con beneplácito las interacciones constructivas con el Pakistán, incluso en el formato trilateral bajo los auspicios del Reino Unido, tomando en cuenta que se trata de un socio importante para el Afganistán y para la región.

En tercer lugar, valoramos el progreso constante que se aprecia en el proceso de transferencia de responsabilidad en materia de seguridad, que ya ha entrado en su cuarto tramo, con un 87% de cobertura por parte de las fuerzas de seguridad afganas. Entendemos que, con la transición, el papel de las Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán pasará del combate al aumento de la capacitación, el asesoramiento y el apoyo. En el período posterior a 2014 las fuerzas de seguridad afganas tendrán que demostrar hasta qué punto están listas para tomar por sí solas la lucha contra fenómenos globales, como el terrorismo, el crimen organizado transnacional y sus vínculos con el tráfico ilícito de estupefacientes.

En cuarto lugar, pese a un progreso gradual en ciertos ámbitos, la situación de derechos humanos sigue siendo preocupante en muchos aspectos. Notamos que la tasa de bajas civiles y heridos cayó en un 4% en el último año, pero que, a su vez, aumentaron en un 20% los ataques contra mujeres y niñas. A ello se suma la deplorable situación que siguen enfrentando las mujeres y las niñas en el Afganistán. Confiamos en que el Gobierno afgano tome medidas tangibles para proteger y garantizar sus derechos. Respaldamos plenamente todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en este ámbito. Valoramos los informes temáticos preparados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre la violencia contra la mujer, la situación de los detenidos y la cuestión de la protección de civiles. Estos han tenido un impacto en el Gobierno, ya que se encuentra tomando medidas en respuesta a los resultados y recomendaciones del informe sobre la situación de los detenidos.

Pasando ahora al tema del desarrollo de la cooperación regional entre el Afganistán y sus vecinos, apoyamos el Proceso de Estambul. Nos alienta la reciente reunión celebrada en Bakú, donde se endosaron planes de implementación para medidas de fomento de la confianza. Por otro lado, encomiamos la visión compartida del Afganistán, el Pakistán y el Irán para alcanzar soluciones estratégicas para los refugiados afganos.

En relación con el mandato de la UNAMA, Guatemala se sumó al consenso para lograr su renovación por 12 meses. Para que la transición sea realmente efectiva e irreversible, las instituciones afganas deberán ser fuertes y capaces. Creemos que las Naciones Unidas en general, y la UNAMA en particular, tienen un importante papel que desempeñar en los aspectos civiles de la transición. Se justifica una presencia fuerte y descentralizada en todo el país más allá de 2014. Concordamos con las prioridades identificadas en el párrafo 66 del informe del Secretario General. A su vez, tenemos el deber de garantizar que la UNAMA cuente con los recursos necesarios para prestar la asistencia que sea necesaria.

Para concluir, consideramos que las Naciones Unidas tienen la experiencia multilateral, la capacidad de coordinación y la imparcialidad necesarias para emprender los desafíos y exigencias requeridas por la nueva década de transformación, más allá de 2014. Alentamos a todos a continuar con los compromisos de Tokio y a no desviar los logros alcanzados en la asociación que existe entre la comunidad internacional y el Afganistán. No podemos perder de vista el panorama más amplio, ya que entendemos que aún queda mucho por hacer. En su actuación en este Consejo, Guatemala se guiará en su apoyo al proceso de transición por el liderazgo y la titularidad del Afganistán, pero también por la primordial responsabilidad del Consejo de velar por la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Acogemos con beneplácito su iniciativa de celebrar un debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán. Agradecemos la participación en el debate de hoy del Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Bob Carr, y valoramos el liderazgo del Embajador Quinlan, al frente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

En su declaración, el Embajador Zahir Tanin nos ofreció una perspectiva completa de los desafíos y las oportunidades que el pueblo del Afganistán tiene ante sí. Damos las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su detallada exposición informativa del día de hoy y por su firme compromiso de abordar los problemas del Afganistán y de toda la región. El informe más reciente del Secretario General sobre el Afganistán (S/2013/133) es tanto sinóptico como exhaustivo. Nos actualiza sobre los acontecimientos recientes, orienta nuestros debates de hoy y esboza la manera en que las Naciones Unidas deberían ayudar al Afganistán en los próximos años. Damos las gracias al Secretario General por haber reconocido el apoyo concreto que el Gobierno del Pakistán presta en favor de los esfuerzos de paz y reconciliación del Afganistán. Nuestro compromiso con ese proceso emana de nuestra firme convicción de que la paz y la estabilidad en el

Afganistán son esenciales para la paz y la estabilidad en el Pakistán y en toda la región.

El Afganistán está en la encrucijada de tres procesos de transición concurrentes, a saber, en las esferas de seguridad, política y económica, hasta 2014 y en el decenio de transformación. Si estos procesos de transición se gestionan con responsabilidad y destreza, el Afganistán verá la alborada de la seguridad y la estabilidad, y así sucederá en la región. Nos complace que en esta ocasión no haya una retirada precipitada de las fuerzas internacionales del Afganistán. La reducción del número de efectivos se efectuará por fases y estará bien planificada, y se establecerán mecanismos bilaterales y regionales, que ayudarán a llevar a cabo la transición.

En los 10 últimos años, los pueblos del Afganistán y el Pakistán, la OTAN, los Estados Unidos y otros países han pagado un alto precio en sangre y en recursos. Los civiles y el personal militar del Pakistán han hecho sacrificios sin precedentes. Todos estos sacrificios no deberían ser en vano. El pueblo del Afganistán debe tener éxito, y nosotros debemos tener éxito junto a él.

Parece que la marea está cambiando. Nos alientan los recientes progresos alcanzados en el Afganistán, a pesar de los problemas arraigados en más de tres decenios de conflictos y enfrentamientos. El Pakistán siempre ha apoyado y facilitado la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán. En la resolución que tiene ante sí el Consejo de Seguridad —resolución 2096 (2013)— se encomienda a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) facilitar la reconciliación nacional, apoyar el proceso electoral y la gobernanza, y promover el desarrollo socioeconómico. Hacemos un llamamiento en favor de una participación constante de las Naciones Unidas en el fomento de las instituciones, el proceso de paz, la lucha contra los estupefacientes, el retorno y la rehabilitación de los refugiados y la coordinación de la asistencia humanitaria.

El papel de las Naciones Unidas a largo plazo debería estar determinado por las realidades en el terreno y, por lo que es más importante, el consentimiento y las aspiraciones del pueblo del Afganistán. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que nuestras expectativas deben seguir siendo realistas. Los reveses temporales no deben apartarnos de nuestro camino. El Consejo renovó hoy el mandato de la UNAMA por otros 12 meses. Aprovechamos esta oportunidad para rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y a sus colaboradores por su encomiable labor en el Afganistán.

Como entidad facilitadora y de fomento de la capacidad, es preciso apoyar la actividad de la UNAMA con los recursos apropiados. La fatiga de los donantes y las restricciones fiscales en el ambiente económico internacional no deben limitar la corriente de asistencia e inversión en el Afganistán. Es imprescindible que todos los compromisos se cumplan y traduzcan en acciones concretas. Acogemos con beneplácito el traspaso gradual de la responsabilidad principal por la seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las instituciones afganas de seguridad.

Las relaciones bilaterales del Pakistán con el Afganistán se rigen por un sentido de destino común. Nuestra cooperación abarca todo una gama de relaciones políticas, económicas, educativas y culturales. Con miras a fortalecer nuestras relaciones, trabajamos para completar lo antes posible el acuerdo de asociación estratégica entre nuestros dos países que se ha venido negociando.

Estamos fortaleciendo la cooperación militar y de inteligencia entre el Pakistán y el Afganistán y haciendo más eficaz el mecanismo tripartito que incluye al Pakistán, el Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. La estabilidad y la inviolabilidad de nuestra frontera internacional con el Afganistán es una responsabilidad común. Con ese espíritu, el Pakistán ha propuesto establecer un mecanismo a nivel ministerial para elaborar y aplicar un régimen de gestión de las fronteras a fin de hacer frente a todos los que allí delinquen, incluidos terroristas, traficantes de drogas y contrabandistas. El Pakistán también ha establecido más de 1.000 puestos de vigilancia a lo largo de su frontera con el Afganistán. Más de 140.000 efectivos pakistaníes están desplegados a nuestro lado de la frontera, con un enorme costo financiero. La actividad ilícita en la línea fronteriza disminuirá drásticamente si también se fortalece la seguridad del otro lado de la frontera.

El Pakistán está comprometido con un proceso de paz y reconciliación conducido y ejecutado por los afganos. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que el Afganistán podrá lograr la estabilidad, el crecimiento y la prosperidad solo si hay paz en ese país. El Pakistán apoya los esfuerzos que realiza el Consejo Superior de la Paz para promover la reconciliación en el Afganistán. Suscribimos las excepciones a las prohibiciones de viaje incluidas el pasado mes de diciembre en la resolución 2082 (2012) . Esperamos que esas excepciones den lugar a la flexibilidad deseada para el compromiso y el diálogo. A solicitud del Consejo Superior de la Paz, el Pakistán ha liberado, de buena fe y tras consultar con las autoridades afganas, un grupo

de prisioneros talibanes. La inclusión garantizará el éxito del proceso de reconciliación. Todos los interesados deben trabajar juntos. En lugar de verse limitados por suspicacias y reservas, todas las partes deben sacar provecho de aquellos aspectos en que coinciden, aun cuando esas coincidencias puedan ahora parecer muy tenues. Los asociados internacionales del Afganistán tienen un importante papel que desempeñar ayudando a los principales interlocutores a avanzar en esa dirección, pero solo el pueblo del Afganistán puede definir una hoja de ruta para la reconciliación nacional y decidir cuál es su futuro político.

Se encuentran en estudio múltiples enfoques regionales para responder a los complejos desafíos de la paz, la seguridad y la reconstrucción económica en el Afganistán. También estamos colaborando activamente con asociados regionales e internacionales en el marco de varios formatos tripartitos y cuatripartitos. Nos esforzamos para mantener esa cooperación de una manera concéntrica, coordinada y no competitiva. En ese sentido, las reuniones al más alto nivel entre el Reino Unido, el Afganistán y el Pakistán han sido de suma utilidad. Todos estos procesos deberían contribuir a la cooperación económica y comercial y ayudar a erradicar el terrorismo, el extremismo y los estupefacientes ilícitos en la región. Debemos contrarrestar los odiosos argumentos de los terroristas, argumentos que enmascaran como ideología y a cuyo viciado simbolismo se aferran obstinadamente. Los terroristas no hablan por el islam o por los musulmanes.

La lucha contra los estupefacientes debe ser una de las principales prioridades. Agradecemos los esfuerzos que han venido realizando la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes para rastrear y controlar la producción y el tráfico de estupefacientes ilícitos. Esa grave amenaza exige esfuerzos y recursos colosales. En ese sentido recomendamos firmemente la adopción de medidas para ampliar la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. La UNAMA también podría desempeñar una función de apoyo a las actividades de la UNODC en la lucha contra los estupefacientes. La Fuerza contra los Estupefacientes del Pakistán se ha esforzando hasta el limite de su capacidad para evitar el tráfico de estupefacientes a través de las fronteras. Estamos tratando de propiciar un enfoque regional en el enfrentamiento a este problema. En noviembre de 2012, el Pakistán organizó la conferencia ministerial regional sobre la lucha contra los estupefacientes, a la que asistieron representantes de alto nivel de 13 países. Para dar seguimiento a la conferencia estamos trabajando en la creación de un grupo regional de contacto para la lucha contra los estupefacientes.

La gran atención que reciben las cuestiones relativas a la seguridad y la política a menudo eclipsa la situación humanitaria en el Afganistán. El Pakistán aún acoge a más de 3 millones de refugiados afganos. Se debería repatriar más refugiados al Afganistán donde deben ser absorbidos. Crear factores que propicien el retorno es parte de la solución estratégica acordada en Ginebra este año respecto de los refugiados afganos. Contamos con el apoyo de la comunidad internacional para la aplicación de esa estrategia.

Deseamos al valeroso pueblo del Afganistán un futuro brillante y próspero. Mientras marchan al encuentro de su destino, el Pakistán seguirá siendo su aliado comprometido y constante. Lo que más necesitamos es tener fe los unos en los otros y la visión para un futuro común.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradezco al Secretario General su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš. También deseo agradecer al representante del Afganistán, Sr. Tanin, su exhaustiva exposición informativa.

En 2014 el Afganistán vivirá un momento histórico en el que tendrán lugar importantes acontecimientos, a saber, la celebración de elecciones presidenciales y provinciales, la retirada de los contingentes militares internacionales, la reasignación de los remanentes de la presencia militar y la llamada misión internacional de capacitación. Aunque ha avanzando el proceso reconciliación nacional en curso y se han registrado cambios tangibles en el seno de la sociedad afgana, la situación actual en el Afganistán suscita ciertas preocupaciones en lo que respecta al futuro del país y de la región como un todo.

El terrorismo, el extremismo y los delitos asociados a los estupefacientes están lejos de haber sido erradicados en el Afganistán. Nos hemos visto avances decisivos en lo que respecta a los enfrentamientos armados con los talibanes. Muchas provincias afganas siguen estando parcial o totalmente bajo el control de los talibanes, y los talibanes siguen llevando a cabo actos de

terrorismo en todo el país. Particularmente preocupante es la constante propagación de las actividades terroristas de las provincias del norte de Afganistán hacia los países de Asia Central. Esos países, junto con la Federación de Rusia, son Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. El peligro sigue siendo que los líderes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la OTAN y los países que aportan contingentes podrían, de manera injustificada o artificial, aceleren el proceso de traspaso de las responsabilidades de la seguridad del país a las fuerzas armadas del Afganistán sin tomar en cuenta la situación real en aquellas regiones donde se producen los traspasos o el estado de preparación y la capacidad militar de las subunidades pertinentes de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Por ejemplo, no entendemos cómo es posible que la conclusión del proceso, en lo relativo a sus fases cuarta y quinta, que abarcan los ámbitos más problemáticos del país, esté prevista para el verano de este año.

Concedemos gran importancia al papel que desempeña el Pakistán en la solución de la situación en el Afganistán. Teníamos la esperanza de que la conclusión de un tratado de alianza estratégica —cuya redacción se acordó entre el Afganistán y el Pakistán en Londres el pasado febrero— mejoraría la seguridad en la región y facilitaría la consecución de una solución política en el Afganistán, por muy difícil que pueda parecer hoy.

Sin embargo, el diálogo con la oposición armada solo dará sus frutos si está liderado por el Gobierno del Afganistán y si los combatientes armados respetan estrictamente los principios de reconciliación deponiendo las armas, reconociendo la Constitución y cortando todos los lazos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas. Esos son los principios que deben guiar las negociaciones con los talibanes, entre otras cosas, a través de la oficina de contacto de Doha. Es lamentable que prosigan los intentos de debilitar esos tres principios. Es importante que, a cambio de la concertación de un acuerdo de reconciliación, los talibanes no provoquen la pérdida de todos los avances logrados en el país en los últimos 11 años.

Creemos que el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad debe seguir siendo el instrumento más importante de lucha contra el terrorismo —con respecto a las personas, los grupos, las entidades y las organizaciones relacionadas con los talibanes— en la construcción de la paz, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán. Apoyamos las medidas acordadas por el Consejo de Seguridad para mejorar el régimen de sanciones contra los talibanes, que estipulan, entre otras cosas, el establecimiento de procedimientos reforzados, flexibles y transparentes encaminados a mejorar el funcionamiento manteniendo un contacto más estrecho con el Gobierno del Afganistán. En el futuro, seguiremos trabajando para garantizar la eficacia de las sanciones, así como el estricto cumplimiento por parte de los Estados de sus obligaciones internacionales en la materia.

La Federación de Rusia siempre ha apoyado las iniciativas del Gobierno del Afganistán encaminadas a lograr la reconciliación nacional, combatir la violencia y el terrorismo y crear las condiciones para lograr la estabilización a largo plazo del país y de toda la región. Seguiremos brindando nuestra ayuda al Afganistán en el fortalecimiento de las capacidades militares de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Así, a petición del Gobierno, en 2012 suministramos voluntariamente armas y armamentos a la Policía Nacional Afgana.

La perspectiva de que en el Afganistán haya una presencia militar extranjera continua a largo plazo no es de nuestro agrado, ni tampoco de otros Estados de la región. Cuando haya finalizado la misión de estabilización, los contingentes extranjeros dejarán de tener una función. Por otra parte, lejos de impedir el terrorismo, su presencia se ha convertido en un factor causante de más tensiones en la región. Es importante que las bases militares se transfieran realmente a las fuerzas armadas afganas, lo cual significa que deben estar bajo la autoridad del Gobierno del Afganistán y componerse de combatientes afganos.

También es importante resolver el problema de las drogas en el Afganistán con el fin de garantizar la estabilidad del país a largo plazo, ya que el factor de 2014 podría socavar los avances alcanzados en el sector de la seguridad y aumentar el riesgo de que el Afganistán se convierta en un hervidero de terroristas y delincuentes organizados. Se puede considerar que todos los factores de la amenaza que plantean las drogas afganas constituyen amenazas para la paz y la seguridad internacionales.

Tenemos la responsabilidad compartida para con nuestros asociados afganos de tomar las medidas necesarias para detener la amenaza de las drogas. Por ello, consideramos necesario e inevitable eliminar los campos de cultivo de amapolas de opio y los laboratorios de elaboración de drogas situados en el Afganistán, al igual que se está haciendo para combatir las drogas que se producen en otras regiones, como América Latina. Seguimos convencidos de que debemos destinar todos los esfuerzos a apoyar la labor no solo de las fuerzas nacionales afganas, sino también de la presencia internacional, siguiendo el

principio de que todo aquel que controle efectivamente el territorio es responsable de lo que ocurra en él.

Nos sentimos decepcionados por el hecho de que la OTAN no haya respondido a la propuesta de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva de colaborar en esa zona y de que la ISAF se haya opuesto a que dicha Organización participe en las actividades de lucha contra los estupefacientes. Tampoco entendemos por qué se ponen objeciones a que se incluyan determinadas tareas pertinentes al mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En cuanto a la activación necesaria de las fuerzas internacionales, concedemos una gran prioridad a la realización de las tareas establecidas durante la tercera conferencia ministerial de la iniciativa del Pacto de París sobre la contención de la amenaza de la droga afgana, que tuvo lugar en Viena el 16 de febrero de 2012, en tanto que es un paso importante hacia la firma de un acuerdo para incluir a los traficantes de drogas en la lista de sanciones de las Naciones Unidas.

Acogemos con satisfacción cualquier medida racional para proporcionar asistencia al Afganistán y sus Estados vecinos con el fin de combatir la amenaza del tráfico de drogas mundial. La Federación de Rusia está aumentando su contribución a dicha asistencia a través de las Naciones Unidas. Se podría dar un gran impulso a los esfuerzos encaminados a luchar contra la amenaza de la droga a través de grandes proyectos conjuntos destinados al Afganistán en el que participaran las Naciones Unidas y proyectos de desarrollo en Asia Central. Las organizaciones regionales y los países vecinos deben contribuir a normalizar la situación en el Afganistán y los territorios vecinos, en particular mediante la cooperación económica integral.

Consideramos que es conveniente mejorar las actividades previstas en las modalidades existentes, empezando por la Organización de Cooperación de Shanghai. El Afganistán y otros Estados observadores de esa Organización pueden participar activamente en las actividades de la organización encaminadas a elaborar medidas preventivas para combatir las amenazas regionales. Celebramos la intención de la UNAMA de colaborar con la Organización de Cooperación de Shanghai.

Retomo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de Dinamarca.

Sr. Søvndal (Dinamarca) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que me haya dado la palabra. En primer lugar, permítame sumarme por completo a la declaración formulada por la delegación de la Unión Europea en nombre de la Unión Europea. Me gustaría dar las gracias al Secretario General por su informe exhaustivo (S/2013/133) y por su exposición informativa. Permítaseme también celebrar que se haya prorrogado por 12 meses el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El Afganistán ha avanzado a pasos agigantados desde 2001. Ya están en marcha los procesos encaminados a iniciar la transición política, económica y de seguridad en 2014, aunque la situación sigue siendo frágil. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas están haciendo progresos y tomando la iniciativa en las operaciones de seguridad realizadas en todo el país. Han empezado los preparativos para las elecciones presidenciales de 2014 y para las elecciones parlamentarias del año siguiente. Económicamente, el Afganistán ha experimentado un crecimiento constante en el último decenio, aunque el país sigue dependiendo de la asistencia internacional. Este progreso se debe a los esfuerzos decididos del Gobierno del Afganistán y el apoyo concertado de la comunidad internacional y las Naciones Unidas. Sin embargo, no debemos dormirnos en los laureles. Tenemos que seguir trabajando. Si no continuamos con nuestra labor, corremos el peligro de perder gran parte de lo que se ha logrado hasta ahora.

Por lo que respecta a Dinamarca, puedo asegurar al Consejo que seguiremos apoyando al pueblo afgano en sus empeños por lograr un Afganistán democrático, estable y seguro. Recientemente, el Gobierno de Dinamarca anunció un plan bianual para la participación danesa en el Afganistán durante el período 2013-2014. Dentro de ese marco, hemos decidido retirar nuestras fuerzas de combate seis meses antes de lo previsto. Mantenemos nuestro compromiso de ayudar al pueblo afgano a partir de 2014 prestando apoyo en materia de capacitación, asesoramiento y asistencia financiera a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, así como asistencia para el desarrollo. Me complace informar al Consejo de que la asistencia para el desarrollo de Dinamarca aumentará entre 2013 y 2017 hasta un promedio de 530 millones de coronas danesas al año —aproximadamente 100 millones de dólares al año— de modo que el Afganistán se convertirá en el mayor receptor de asistencia para el desarrollo que aporta Dinamarca. Instamos a los demás a seguir este ejemplo.

Como se refleja en la exposición informativa y en las demás declaraciones de hoy, ya se están dedicando muchos esfuerzos a las elecciones presidenciales del próximo año. Es vital que esas elecciones sean

incluyentes y transparentes y que el pueblo afgano acepte ampliamente el resultado de las mismas. Ello es especialmente importante porque los afganos se han tomado claramente en serio el concepto de elegir a sus futuros dirigentes. Deseo aprovechar esta oportunidad para acoger con beneplácito el papel de la UNAMA y del sistema de las Naciones Unidas en la asistencia prestada al Gobierno del Afganistán a fin de preparar las elecciones.

Constatamos una gran necesidad de una UNAMA dinámica en los próximos años. La UNAMA debería seguir aprovechando sus buenos oficios y su alcance político en apoyo de los procesos políticos impulsados por los afganos. También debería seguir promoviendo los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y los niños, y apoyando el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones afganas.

A tal fin, la UNAMA necesita recursos adecuados. Nos preocupan los recientes recortes en el presupuesto de la UNAMA de 2013 y nos gustaría subrayar la importancia de asignar los recursos adecuados a la Misión. Es vital que no obstaculicemos la capacidad de la UNAMA de cumplir su mandato en este momento crucial.

Tal como ha reconocido el Secretario General en su informe, la UNAMA y otras organizaciones de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán deben ajustarse a los cambios a medida que avanza la transición económica, política y de seguridad en el Afganistán. El papel de las Naciones Unidas debe, por supuesto, reflejar el incremento del liderazgo y la responsabilidad afganos. Por consiguiente, esperamos fervientemente que se celebre un exhaustivo debate sobre el futuro papel de las Naciones Unidas y de la UNAMA en el Afganistán al aproximarnos al decenio de transformación.

El Gobierno afgano y sus asociados internacionales solo conseguirán materializar la visión del decenio de transformación para el Afganistán si trabajan de manera conjunta. El Gobierno y el pueblo afganos pueden estar seguros de que Dinamarca no abandonará al Afganistán en 2014. Nuestra cooperación cambiará a medida que se reduzca nuestra presencia militar, pero nuestro apoyo al Afganistán y al pueblo afgano se mantendrá firme.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Finlandia.

Sr. Tuomioja (Finlandia) (*habla en inglés*): Finlandia suscribe la declaración formulada por la Unión Europea.

La situación en el Afganistán se encuentra en un momento decisivo. El Afganistán está experimentando múltiples procesos de transición al mismo tiempo. Esos procesos están interrelacionados y son igualmente importantes. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas asumirán pronto la plena responsabilidad de la seguridad en todo el país.

El Gobierno del Afganistán se ha comprometido a introducir reformas cruciales en la gobernanza. Todavía queda mucho trabajo por hacer en ese sector, por lo que no debería abandonarse a su suerte al Afganistán durante esos años cruciales. Finlandia se ha comprometido plenamente a apoyar al Afganistán cuando este emprenda el decenio de transformación.

El Afganistán se ha convertido en uno de los mayores asociados de Finlandia en el ámbito del desarrollo. Se prevé que nuestra asistencia oficial total para el desarrollo del Afganistán entre 2013 y 2017 ascienda casi a 200 millones de dólares.

La ayuda internacional es necesaria para consolidar los logros que el Gobierno del Afganistán ha obtenido en estos últimos años. La buena gobernanza, la democracia y el estado de derecho son algunos de los ámbitos más importantes que debemos apoyar en los próximos años. Al mismo tiempo, esperamos que el Gobierno del Afganistán cumpla sus obligaciones en virtud de los compromisos mutuos alcanzados, incluido el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

Los derechos humanos, especialmente los derechos de las mujeres, son la piedra angular del desarrollo del Afganistán. A tal fin, Finlandia mantendrá su cooperación con el Afganistán con respecto a la aplicación de la resolución 1325 (2000) sobre la mujer, la paz y la seguridad.

Desde el derrocamiento de los talibanes, se han obtenido importantes logros en el fortalecimiento de los derechos humanos y del estado de derecho. No obstante, todavía queda mucho por hacer y no puede permitirse ningún retroceso. Los ciudadanos afganos, en particular las mujeres, todavía sufren inseguridad en los lugares públicos y en sus hogares, así como la falta de acceso a un sistema de justicia y una representación legal eficaces y justos.

Es de suma importancia para el desarrollo del Afganistán que exista, bajo la dirección afgana, una sólida presencia civil internacional en el país tras la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desempeña un papel central apoyando los esfuerzos de desarrollo del Afganistán, interponiendo sus buenos oficios para el proceso de paz, promoviendo y protegiendo los derechos humanos y coordinando las actividades de asistencia internacional.

Nos preocupan enormemente los recortes presupuestarios que la UNAMA está sufriendo. Si se aplican plenamente, esos recortes dañarán gravemente la capacidad de la Misión de mantener una presencia significativa en todo el país. Es imperioso que la UNAMA reciba los recursos adecuados para desempeñar plenamente las tareas que le han sido encomendadas. Insto respetuosamente al Consejo de Seguridad a que haga todo lo posible para asegurar que se asignen a la UNAMA los recursos adecuados para cumplir su importante mandato. Se lo debemos al pueblo del Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Sr. Vygaudas Ušackas.

Sr. Ušackas (Unión Europea) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlos a usted y a la Federación de Rusia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo.

(*continúa en inglés*)

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del proceso de estabilización y asociación; Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Intercambio y miembro del Espacio Económico Europeo; y Ucrania, la República de Moldova y Georgia hacen suya esta declaración.

Quiero dar las gracias al Secretario General por su completo informe (S/2013/133) y su exhaustiva presentación, así como al Embajador Tanin por su informe.

En la conferencia internacional que se celebró el pasado mes de julio en Tokio se reafirmó la alianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. El Marco de Tokio es la estructura central que gobierna la mutua rendición de cuentas entre el Afganistán y sus asociados para el desarrollo. Su aplicación sigue siendo crucial para el éxito de la transición y la transformación en el Afganistán. A ese respecto, la Unión Europea acoge con beneplácito el progreso presentado recientemente en la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, en la que se respaldaron cuatro programas nacionales prioritarios. El conjunto definitivo de esos programas debería facilitar una asignación más racional de los recursos de los donantes de acuerdo con las prioridades del país.

El Afganistán ha logrado un progreso económico sustancial en estos diez últimos años, pero persisten algunos retos. A medida que el Afganistán siga avanzando hacia la autosuficiencia económica, será crucial fomentar la confianza en la economía afgana y atraer y retener inversiones extranjeras y nacionales. Es importante que no se socave esa confianza. Por ello, resulta vital que se mantenga la ejecución del programa del Fondo Monetario Internacional y que se lleven a cabo las reformas estructurales sugeridas por el Banco Mundial sobre las inversiones privadas en el sector minero, la introducción del impuesto sobre el valor añadido previsto, las profundas reformas aduaneras para reducir las posibilidades de corrupción y de fuga a través de las fronteras, la mejora de la gestión y adquisición de tierras y el fortalecimiento de los controles internos y externos.

La corrupción sigue siendo un gran problema que afecta a la vida de muchos ciudadanos comunes afganos. Es crucial que el Gobierno del Afganistán aborde de manera visible esta cuestión, a fin de reforzar la legitimidad del Estado, mejorar la prestación de servicios a los ciudadanos y establecer un entorno empresarial propicio para las inversiones nacionales y extranjeras.

La consecución de una paz duradera en el Afganistán dependerá de un arreglo político que comprenda a todas las partes interesadas nacionales, regionales e internacionales. Consideramos que la reconciliación debe ser un proceso totalmente inclusivo, dirigido y protagonizado por los afganos. Sin embargo, la Unión Europea y sus Estados miembros están dispuestos a apoyar el proceso con el asesoramiento y la asistencia que tenemos que ofrecer, partiendo de nuestra dilatada experiencia en la solución de conflictos.

La Unión Europea continuará apoyando al Consejo Superior de la Paz. También celebramos las recientes novedades del diálogo entre afganos con miras a la reconciliación, en particular los esfuerzos por abrir una oficina en Doha, así como las medidas positivas para mejorar las relaciones con el Pakistán y el Afganistán. Varios Estados miembros de la Unión Europea también han facilitado eventos importantes, como las conversaciones de Chantilly en Francia y las reuniones trilaterales del Reino Unido entre el propio Reino Unido, el Afganistán y el Pakistán.

En cuanto a la situación de derechos humanos, la Unión Europea da las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por publicar el informe sobre el trato de detenidos en relación con el conflicto que están bajo custodia afgana en enero de 2013, y celebramos la respuesta constructiva del Gobierno del Afganistán a ese informe. Damos las

gracias a la UNAMA por haber publicado su informe anual sobre la protección de los civiles en los conflictos armados y apoyamos sus recomendaciones. También damos las gracias a la UNAMA por el informe relativo a la aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer en el Afganistán y animamos al Gobierno afgano a que continúe trabajando para una mejor aplicación de dicha ley. En ese sentido, también quisiéramos reiterar la importancia de la plena aplicación de la resolución 1325 (2000) y todas las resoluciones posteriores sobre la mujer y la paz y la seguridad.

Animamos al Gobierno del Afganistán a que nombre a nuevos comisionados cualificados en materia de derechos humanos lo antes posible. El retraso en su nombramiento sigue limitando el funcionamiento de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. La Unión Europea seguirá apoyando a la policía civil, que es esencial para fortalecer el estado de derecho y contribuye a la promoción de los derechos humanos. Es muy importante asistir a la Policía Nacional del Afganistán mientras se reenfoca hacia esas tareas.

En cuanto a las elecciones, la Unión Europea celebra los esfuerzos del Representante Especial —esfuerzos que se compromete a seguir apoyando— por aplicar su mandato en relación con la celebración de elecciones presidenciales en abril de 2014 y elecciones parlamentarias en 2015, unas elecciones que deberían estar protagonizadas e impulsadas por los propios afganos y deberían ser inclusivas y transparentes, con un resultado legítimo aceptado por la mayoría de los afganos.

Insistimos en la importancia de aprobar un marco electoral jurídico sólido, que incluya la creación de un mecanismo de quejas digno de crédito. Alentamos al Gobierno del Afganistán a nombrar al Presidente de la Comisión Electoral Independiente y a sus comisionados a través del proceso consultivo de manera que puedan ser aceptados por los afganos como imparciales y competentes. Insistimos en la importancia de que la Comisión implante un mecanismo robusto para prevenir el fraude. Los preparativos electorales deberían ser transparentes e inclusivos y en ellos deberían participar todos los interesados pertinentes, incluidos la Comisión Electoral Independiente, el Parlamento, el Gobierno, la oposición, los partidos políticos y la sociedad civil.

La lucha contra el narcotráfico es una cuestión transversal y debe enfocarse de manera global. La Unión Europea contribuye al programa de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en el Afganistán, así como elementos regionales complementarios sobre cómo mejorar la gestión de las fronteras. Además, la Unión Europea promueve el desarrollo de una política nacional para la agricultura, que fomenta las fuentes de sustento alternativas a la producción de la adormidera. La Unión Europea también apoya el proceso del Corazón de Asia y la creación de un nuevo paradigma regional que contribuya a reconciliar los intereses de seguridad respectivos y que cree gradualmente nuevas pautas para la interdependencia mutua, la interconectividad y la confianza.

La Unión Europea reitera su pleno apoyo al papel esencial de la UNAMA durante la transición y posteriormente. La UNAMA tendrá un papel fundamental que desempeñar para permitir al Afganistán y la comunidad internacional trabajar juntos de manera eficaz para cumplir los compromisos que asumieron en Tokio y observar la situación en materia de derechos humanos y humanitaria. La UNAMA debe contar con un mandato adecuado, una presencia apropiada en el país y los recursos suficientes para cumplir con esa función, en particular durante el año de transición de 2014. A tal efecto, apoyamos la propuesta de prorrogar un mandato robusto de la UNAMA.

Como Representante Especial para la Unión Europea en el Afganistán en los últimos tres años, he presenciado el progreso que hemos logrado colectivamente para apoyar al Afganistán. Todos debemos aprender las lecciones del pasado. Tenemos que demostrar el poder de persistencia de un apoyo constante al Afganistán durante la década de transformación.

Respetar los compromisos de Bonn y de Tokio no solo es importante para los ciudadanos afganos, sino que además es un indicio de progreso para los ciudadanos contribuyentes de los países donantes. El apoyo excepcional prometido en Chicago y en Tokio solo continuará si las elecciones presidenciales de 2014 se celebran de una manera fidedigna, inclusive y transparente y dan un resultado legítimo; si se adoptan medidas genuinas para hacer frente a la corrupción, la justicia y los derechos humanos, especialmente los de las mujeres; y si se crea un entorno propicio el desarrollo económico y a la generación de ingresos. Contamos con que el Afganistán demuestre un compromiso real de lograr nuestros objetivos acordados y será preciso que sus vecinos asuman la iniciativa sobre cooperación regional junto con el Gobierno del Afganistán, para apoyarlo.

Por último, puedo asegurar al Consejo una vez más que la Unión Europea se compromete con el Afganistán a largo plazo. En ese sentido, esperamos concertar

diligentemente nuestro acuerdo de cooperación sobre la alianza y el desarrollo lo antes posible.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de dirigirme al Consejo.

(*continúa en inglés*)

Esta sesión es especialmente oportuna, dada la prórroga hoy del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El año que queda por delante será una prueba crucial para los dirigentes afganos. El futuro de una democracia afgana sostenible y funcional solo puede partir de unas elecciones fidedignas y constitucionales. Nos complace el anuncio hecho en otoño pasado por la Comisión Electoral Independiente de que las próximas elecciones presidenciales se celebrarán el 5 de abril de 2014 y el Canadá toma nota de que el período del Presidente Karzai llega a su fin al concluir su segundo mandato.

El Canadá anima a la Comisión Electoral Independiente y al Gobierno afgano a impulsar el fortalecimiento del proceso electoral. Nos preocupa que la posibilidad de irregularidades y de fraude sigue siendo elevada y debe mitigarse mucho antes de las elecciones. Consideramos esencial que la oposición democrática pueda ejercer todos sus derechos, según se prescribe en la Constitución y según afirman los propios afganos. A tal fin, animamos al Gobierno a que vele por que el proceso sea transparente e inclusivo. Celebramos el debate que se va a celebrar en breve en el Parlamento afgano para finalizar las leyes electoral y de estructura de la Comisión Electoral Independiente y seguimos comprometidos a trabajar con los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno del Afganistán para garantizar que se escuche y se atienda la voz de todos los ciudadanos afganos, incluidas las mujeres.

Sin embargo, las elecciones por sí solas no llevan a una sociedad dinámica, inclusiva y democrática; el Gobierno del Afganistán también debe lograr resultados con respecto a sus compromisos en materia de estado de derecho y derechos humanos. En el último informe de la UNAMA sobre la eliminación de la violencia contra la mujer se señalaba que sigue habiendo una inquietante falta de denuncias de los incidentes de violencia contra la mujer y una falta de investigaciones serias sobre alegaciones dignas de crédito. Hay que esforzarse más para aplicar las disposiciones importantes de la ley. Hay que esforzarse más por defender la integridad de la relación entre la mujer afgana y su legislación. La Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán es esencial para defender esos derechos, entre otros, y el Gobierno del Afganistán debe proceder a nombrar a comisionados. Advertimos y recalcamos que esos nombramientos deberían basarse en los méritos y ser transparentes e inclusivos, para que no se perciba que el Gobierno socava activamente al pueblo afgano y su democracia emergente.

(*continúa en francés*)

Con ocasión de la sesión del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán celebrada en septiembre de 2012 (véase S/PV.6840), el Canadá insistió en la importancia de mejorar la transparencia y la rendición de cuentas del Gobierno para garantizar que los fondos prometidos por la comunidad internacional en la Conferencia de Tokio se utilicen de manera eficaz y apropiada. Desde entonces, el Canadá ha trabajado con el Gobierno del Afganistán, la UNAMA y otros miembros de los comités técnico y directivo del Marco para la rendición de cuentas a fin de garantizar que el Afganistán y la comunidad internacional respeten sus acuerdos mutuos asumidos en Tokio. El Marco para la rendición de cuentas es esencial para facultar al pueblo afgano, promover una confianza duradera entre los afganos y mantener la confianza de los países donantes durante todo el período de transición.

El Canadá considera también de manera positiva los esfuerzos de los países del corazón de Asia en sus propios esfuerzos por impulsar un proceso regional que abarque medidas concretas y de cooperación para superar los actuales desafíos en materia de seguridad y economía. La participación constructiva de los vecinos del Afganistán en la estabilidad y el desarrollo a largo plazos del país es completamente esencial para lograr el gran potencial de esa región durante el decenio de transformación.

(*continúa en inglés*)

El Canadá celebra el progreso alcanzado en el proceso de paz y reconciliación en los últimos meses. Reiteramos nuestra insistencia en que no se olviden los derechos de la mujer por el bien de la estabilidad, así como nuestro apoyo al proceso dirigido por los afganos y su implicación. Se puede y se debería hacer más para garantizar que los que se oponen a la paz no desvíen el proceso de reconciliación mediante actos terroristas.

(*continúa en francés*)

Todos los países de la región deberían cumplir los compromisos sustantivos y convenidos para mejorar la seguridad en el Afganistán. En particular, deberían hacer frente de manera firme a la amenaza que presentan los grupos insurgentes extremistas que operan en ambos lados de la frontera que socavan la estabilidad del Asia Sudoriental. Los pueblos del Pakistán y de otros países de la región que desean la paz con sus vecinos afganos en el marco de la prosperidad común en Asia Central y Asia Meridional deberían velar porque se respeten esos deseos.

(*continúa en inglés*)

El Canadá respalda plenamente las medidas enérgicas contra los terroristas que intentan socavar la paz mediante ataques indiscriminados contra civiles afganos. Por ese motivo, celebramos la inclusión de la Red Haqqani en la lista de las Naciones Unidas como entidad que constituye una amenaza a la estabilidad y a la seguridad del Afganistán. Garantizaremos que, en el Canadá, todo el peso jurídico de ese listado recaiga en los miembros y defensores de la Red Haqqani. Exhortamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que hagan lo mismo en sus jurisdicciones nacionales.

La seguridad seguirá siendo un gran problema para el Afganistán durante la etapa de transición. El Canadá considera que la evasión de la verdad o las declaraciones que carezcan de pruebas contundentes durante la transición en materia de seguridad son sumamente alarmantes. No conviene nunca adoptar una postura desde el punto de vista político sobre los caídos, ni en circunstancias trágicas de la pérdida de vidas inocentes. A medida que se realiza el traspaso de la responsabilidad principal por la seguridad a las fuerzas afganas, es igualmente importante que el pueblo afgano sea consciente de dónde radica la rendición de cuentas. Esperamos con interés la etapa final de la transición, en la que los afganos asumirán la plena responsabilidad por la seguridad de todo el país a finales de 2014. El Canadá ha trabajado estrechamente con el Gobierno del Afganistán y nuestros asociados internacionales para capacitar y preparar a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional para que asuman la responsabilidad de la seguridad. Seguimos comprometidos con garantizar que el pueblo del Afganistán pueda tener acceso a la seguridad y a la democracia que sus dirigentes le han prometido.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de Italia.

Sr. Ragaglini (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

Celebramos la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y respaldamos plenamente el papel fundamental de la Misión para contribuir a la estabilización y el desarrollo del Afganistán. Encomiamos los esfuerzos generosos de las mujeres y los hombres de la UNAMA, quienes trabajan para ayudar al pueblo afgano, a menudo en circunstancias difíciles, bajo el loable liderazgo del Secretario General y su Representante Especial para el Afganistán. La UNAMA es un pilar fundamental de la presencia civil internacional en el país y contribuye considerablemente a ayudar al Afganistán a alcanzar resultados importantes en ámbitos como el desarrollo socioeconómico, el aumento del respeto de los derechos humanos y el fortalecimiento de las instituciones.

El Afganistán entra en un período de gran importancia para su estabilización a largo plazo. Comienzan las dos últimas etapas de la transición y deberían culminar en menos de dos años. Se acercan las elecciones presidenciales y políticas, y los recientes acontecimientos generan optimismo en el proceso de reconciliación. Todos esos procesos se centran en un único propósito: La asunción gradual de toda la responsabilidad del país por parte del pueblo y el Gobierno del Afganistán.

La comunidad internacional ha ofrecido garantías de que respaldará al Afganistán en el proceso de transición y después de ese proceso, en el decenio de transformación. En la Conferencia, celebrada en Tokio, el pasado julio, se definió el marco de los compromisos mutuos que deberían conformar la relación a largo plazo entre el Afganistán y sus asociados. Llegó la hora de hacer que el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas funcione y de aprovechar al máximo su potencial como fuerza motriz para el desarrollo sostenible del Afganistán. Para que los países donantes como Italia cumplan todas sus promesas, es sumamente importante que el Afganistán siga avanzando de manera tangible en ámbitos como las reformas democráticas, los procesos electorales, la buena gobernanza, las medidas contra la corrupción y la protección y promoción de los derechos humanos. En particular, el Gobierno de Italia, de conformidad con nuestra opinión pública, seguirá vigilando la situación de la mujer, que consideramos que es de suma importancia.

Las próximas elecciones presidenciales son una gran oportunidad para que las autoridades afganas traduzcan sus compromisos en logros concretos. Para que el

Afganistán logre la estabilidad e infunda nuevo optimismo en las perspectivas para la situación posterior a 2014, tiene que haber un proceso electoral creíble, transparente e inclusivo. Exhortamos al Gobierno del Afganistán, en asociación con la comunidad internacional y la UNAMA, a que siente una sólida base para las elecciones y no escatime esfuerzos para lograr el consenso más amplio posible sobre las reglas del juego llegando a los grupos de la oposición, la sociedad civil y todos los interesados pertinentes. Esa es la única manera de promover la participación de los electores, hacer que el proceso sea más inclusivo y garantizar la legitimidad de su resultado.

Las elecciones están muy relacionadas con el proceso político para promover la reconciliación nacional bajo el liderazgo afgano y su implicación. Celebramos los últimos acontecimientos alentadores, como la actitud más constructiva en la relación entre el Afganistán y el Pakistán. El éxito de la reconciliación nacional, basado en los principios comunes del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, podrían ser un hito para garantizar la paz y la prosperidad siempre que no lo acompañen reveses en las libertades civiles, los derechos humanos y los logros democráticos. Para evitar que eso ocurra, se debe tener debidamente en cuenta las preocupaciones de la mujer y la sociedad civil.

El destino del Afganistán está en las manos de su pueblo y sus instituciones. Sin embargo, una mayor cooperación regional es fundamental para promover el desarrollo económico y hacer frente a las amenazas comunes. Se están realizando numerosas iniciativas, pero todavía hay margen para un mayor compromiso. Valoramos el dinamismo del Proceso de Estambul y exhortamos a los países participantes a que sigan plenamente comprometidos con él. Italia está dispuesta a contribuir a una verdadera implicación regional del proceso participando activamente en las medidas de fomento de la confianza sobre la lucha contra los estupefacientes y la infraestructura regional.

El avance del proceso de transición y la retirada gradual de la coalición militar internacional pondrán a prueba la gobernanza y la capacidad de desarrollo del Afganistán a los niveles nacional y subnacional. En esa delicada coyuntura, estamos convencidos de que la UNAMA tiene un papel fundamental que desempeñar dirigiendo y coordinando los esfuerzos civiles de la comunidad internacional. Ello contribuirá a la culminación sin tropiezos de la transición y, más allá de 2014, al fortalecimiento de las instituciones y la economía afganas. Por lo tanto, reiteramos el apoyo de Italia a la prórroga del mandato de la UNAMA, con la recomendación de que se le asigne a la Misión los recursos necesarios para cumplirlo.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Nishida (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera reconocer la ardua labor y dedicación de todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), bajo el liderazgo del Representante Especial, Ján Kubiš. El Japón celebra la aprobación de la resolución 2096 (2013), en la que se prorroga el mandato de la UNAMA y se vuelve a reiterar el compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas con la paz duradera en el Afganistán. Quisiera aprovechar esta oportunidad para insistir en la importancia de garantizar a la UNAMA los recursos suficientes para que pueda cumplir con su mandato, conforme lo dispuesto en la resolución 2096 (2013).

Transcurridos más de 11 años, el Afganistán, con el apoyo inquebrantable de la comunidad internacional, ha desandado un largo y difícil camino hacia la paz sostenible. Confío en que el Afganistán se encuentre ya en el camino correcto. Además del compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas, los intensos esfuerzos regionales por lograr la seguridad y la estabilidad del Afganistán, como el Proceso de Estambul, siempre se han realizado a distintos niveles.

En esta ocasión, quisiera reafirmar que el Japón sigue constantemente comprometido con la estabilidad a largo plazo del Afganistán después de que la transición en materia de seguridad finalice en 2014. Nuestras nuevas contribuciones, recientemente anunciadas desde el comienzo del año, incluyen la asistencia para la seguridad, con el apoyo a la Policía Nacional Afgana; el apoyo a la gobernanza mediante el Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán; la construcción de la infraestructura, incluidas las contribuciones al Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán y la asistencia humanitaria. En total, la asistencia se eleva a más de 570 millones de dólares y demuestra la determinación del Japón de cumplir los compromisos mutuos contraídos en la Conferencia sobre el Afganistán celebrada en Tokio.

El año 2013 es de importancia crítica para que el Afganistán logre en 2014 sus considerables objetivos. Por consiguiente, con esos acompañamientos internacionales y regionales, ahora incumbe al Afganistán, con toda su firme voluntad política, lograr progresos constantes y concretos, especialmente en las tres esferas siguientes, en las que, a juicio del Japón, son indispensables resultados tangibles.

En primer lugar, como se indica en el informe del Secretario General (S/2013/133), la creación oportuna de un marco electoral digno de crédito para las elecciones presidenciales es un compromiso clave del Gobierno de conformidad con el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. El Japón reitera una vez más la importancia de lograr objetivos como la aprobación de leyes electorales y de nombrar a personas de experiencia y cualificadas en la Comisión Electoral Independiente antes de que se celebre la reunión de los funcionarios superiores prevista para el 3 de julio. Ahora debemos centrarnos en la sustancia en mayor medida que en el mero proceso.

En segundo lugar, seguir fomentando la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas es la prioridad máxima para garantizar que los dividendos de la transición en el ámbito de la seguridad sean irreversibles. El Japón acoge con agrado el anuncio del cuarto tramo, realizado en diciembre de 2012, de conformidad con el cual el 87% de la población vivirá en breve en zonas controladas por la seguridad afgana. El número cada vez mayor de excombatientes registrados en el Programa Afgano de Paz y Reintegración también es sumamente alentador.

Sin embargo, no debemos pasar por alto el hecho de que, lamentablemente, el número de incidentes graves en materia de seguridad sigue siendo alto e incluye un aumento de ataques internos. Con el fin de controlar la situación de seguridad, es necesario que las Fuerzas de Seguridad Afganas refuercen su capacidad operacional, tanto en cantidad como en cualidad. Además de un fortalecimiento cuantitativo, se requiere urgentemente una amplia serie de reformas cualitativas para superar retos como el bajo índice de alfabetización, la alta rotación y la falta de dirigentes y docentes capaces. Este mes pasado, el Japón decidió aportar 122 millones de dólares adicionales para la Policía Nacional Afgana a través del Fondo Fiduciario para el orden público del Afganistán administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Subrayamos, una vez más, la necesidad de que el respaldo policial se utilice de manera transparente y eficaz y de que a él le siga el logro de una mejor capacidad concreta para la Policía Nacional Afgana.

Por último, la estabilidad duradera en el Afganistán solo puede conseguirse cuando todos los demás esfuerzos vayan acompañados de progresos en un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos. El diálogo cada vez más intenso entre el Afganistán y el Pakistán y su cooperación más estrecha en cuestiones como la liberación de los detenidos talibanes afganos son hechos que hay que acoger con agrado. Asimismo, se espera que el nuevo procedimiento para facilitar solicitudes de exenciones a la prohibición de viajar, basadas en la resolución 2082 (2012), proporcione apoyo a otras iniciativas que tienen el mismo objetivo. Quisiera igualmente recordar que la relación de mutua confianza entre todas las partes interesadas, especialmente la confianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, sirve de apoyo al proceso de paz en su totalidad.

El Presidente (*habla en ruso*): Aún quedan varios oradores inscritos en mi lista. Dado lo avanzado de la hora, con el consentimiento del Consejo, suspenderé la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.10 horas.